

**ESCENARIOS FUTUROS PARA LA PRODUCCIÓN DE CARNE PORCINA EN LA  
REGIÓN DEL SUDESTE DE LA PROVINCIA DE BUENOS AIRES, ARGENTINA**

**Iranzu Oteiza Garriz**

Trabajo de Tesis para ser presentado como requisito parcial para optar al título de  
**INGENIERO TÉCNICO AGRÍCOLA en INDUSTRIAS AGRARIAS Y ALIMENTARIAS**  
de la UNIVERSIDAD PÚBLICA DE NAVARRA

**FACULTAD DE CIENCIAS AGRARIAS  
UNIVERSIDAD NACIONAL DE MAR DEL PLATA**

**Balcarce, Argentina  
Junio, 2013**

# ESCENARIOS FUTUROS PARA LA PRODUCCIÓN DE CARNE PORCINA EN LA REGIÓN DEL SUDESTE DE LA PROVINCIA DE BUENOS AIRES, ARGENTINA

**Iranzu Oteiza Garriz**

## **Comité Consejero:**

.....

Ing. Agr. Rocio Ceverio MSc

Directora de Tesis

.....

Lic. Ana María Costa MSc

Co-Directora de Tesis

.....

Prof. Liliana Iriarte Mg

Asesora

## ESCENARIOS FUTUROS PARA LA PRODUCCIÓN DE CARNE PORCINA EN LA REGIÓN DEL SUDESTE DE LA PROVINCIA DE BUENOS AIRES, ARGENTINA

**Iranzu Oteiza Garriz**

**Aprobada por:**

.....

Ing. Agr. Rocio Ceverio MSc

Directora

.....

Lic. Ana María Costa MSc

Co-Directora de Tesis

.....

Prof. Liliana Iriarte Mg

Asesora

.....

Delegado/a del Decano/a

## INDICE

	Pág.
1. Introducción .....	1
2. Justificación y antecedentes .....	3
3. Objetivos e hipótesis .....	5
4. Abordaje teórico metodológico .....	6
5. Importancia relativa de la carne porcina en el mercado internacional de carnes. Producción y comercio .....	9
5.1. Producción y comercio mundial de carne porcina .....	13
5.2. Producción y comercio de carne porcina en Argentina.....	16
5.3. Consumo de carne porcina en Argentina .....	21
6. Sistemas de producción y comercialización de carne porcina en Argentina y la región.....	24
7. Sistemas de producción y comercialización de carne porcina fresca y procesada en la región del sudeste de la provincia de Buenos Aires ....	31
7.1. Producción y comercio de carne porcina fresca en el sudeste bonaerense .....	32
7.2. Producción y comercialización de carne porcina procesada en el sudeste bonaerense .....	38
8. Escenarios futuros de la producción porcina regional .....	41
8.1. Escenario Optimista .....	43
8.2. Escenario Intermedio .....	46
8.3. Escenario Pesimista .....	48
9. Conclusiones y reflexiones finales .....	50
10. Bibliografía .....	52

## INDICE TABLAS

	Pág.
Tabla 1. Comercio mundial de carnes en millones de toneladas .....	12
Tabla 2. Tipos de sistemas de producción y comercialización porcina .....	25
Tabla 3. Modalidades de comercialización .....	27
Tabla 4. Tipos de mataderos-frigoríficos .....	30
Tabla 5. Sistemas de producción y comercialización regional .....	35
Tabla 6. Sistemas de producción y comercialización para industrias transformadoras regionales .....	39
Tabla 7. Resumen escenarios futuros propuestos .....	42

## INDICE FIGURAS

	Pág.
Figura 1. Producción de carne total por países, año 2011 .....	9
Figura 2. Principales países productores de carne de pollo, porcina y vacuna (miles de toneladas) .....	10
Figura 3. Principales países productores de carne porcina (miles de toneladas) .....	11
Figura 4. Participación de los principales países productores de carne de cerdo en el total mundial (año 2000 y 2012 en porcentaje) .....	13
Figura 5. Evolución de las importaciones de carne de cerdo (por países en miles de toneladas). .....	14
Figura 6. Evolución de los principales países exportadores de carne de cerdo (en miles de toneladas) .....	15
Figura 7. Evolución de la producción de carne porcina en Argentina (período 2000 – 2012, en miles de TN).....	17
Figura 8. Evolución de la producción de carne de cerdo en los principales países productores (en miles de toneladas).....	18
Figura 9. Evolución de las Exportaciones e Importaciones de Argentinas de carne de cerdo (en toneladas) .....	19
Figura 10. Evolución del consumo de carnes en Argentina (período 2000-2012 en kg/hab/año) .....	22
Figura 11. Evolución del consumo de carne de cerdo en Argentina, período 2000-2012 en kg/hab/año. ....	22
Figura 12. Canales de Comercialización de la producción porcina .....	28
Figura 13. Mapa entrevistas realizadas en los Partidos del Sudeste Bonaerense. ....	31

## RESUMEN

En este trabajo se caracterizan y describen los sistemas de producción y comercialización de carne porcina fresca y procesada predominantes en el sudeste de la Provincia de Buenos Aires, Argentina. Además, se identifican las principales tendencias o invariantes estratégicas y las incertezas claves visualizadas por los participantes del sistema en el mediano plazo, para la construcción de tres escenarios futuros posibles.

Para ello, a partir de información secundaria, se analizaron los cambios operados en el comercio internacional y doméstico de carne porcina desde principios de la década del 2000 y, mediante entrevistas semiestructuradas, se indagó a distintos participantes de la actividad porcina de la región bajo estudio (productores, comerciantes minoristas, industriales y técnicos), en torno a los sistemas de producción y comercialización y sus expectativas acerca del futuro de la actividad.

Los sistemas de producción que predominan en el sudeste bonaerense son el tradicional a campo y el tradicional mejorado y tanto los productores como las industrias transformadoras, utilizan canales directos de comercialización.

En general, los participantes del sistema tienen una mirada optimista sobre el futuro y esperan un crecimiento en la actividad, estas variables permiten construir tres escenarios -optimista, intermedio y pesimista- en función de las tendencias del consumo y las medidas de política que inciden en el comercio exterior, el mercado interno y el precio de los insumos.

En ese sentido, el crecimiento de la actividad porcina en el mediano plazo requiere no sólo de la continuidad de las políticas de intercambio comercial sino también de la implementación y diseño de instrumentos que contemplen la heterogeneidad que caracteriza tanto la producción como el comercio de carne de cerdo fresca y procesada, a fin de garantizar el desarrollo con equidad.

Palabras clave: análisis prospectivo, carne de cerdo, sudeste bonaerense, comercialización, políticas

## 1. INTRODUCCIÓN.

La producción porcina es la mayor proveedora de carnes a nivel mundial aportando alrededor del 40% del total del consumo cárnico de la población (FAO 2011). En Argentina, el patrón de consumo de carne de cerdo se encuentra alejado del internacional, aunque en los últimos años se registra un aumento en la demanda.

Si bien la oferta nacional de carne porcina es actualmente deficitaria, el país posee un gran potencial basado en la producción competitiva de granos, que le permitiría a corto plazo el autoabastecimiento y generar estrategias de inserción en el mercado internacional.

A nivel nacional, la producción representa el 0,3% del total de la producción y se destina mayoritariamente al mercado interno. Hasta el año 2005, el 35% del consumo de carne era en cortes frescos y el 65% correspondía a chacinados, situación que tiende a revertirse, llegando a un consumo per cápita en el 2012 de 8,55 kg de los cuales 7 kg aproximadamente corresponden a cortes frescos (ONCCA, 2011).

Según datos de la industria dedicada a la faena, entre 2003 y 2012, la producción de carne porcina aumentó a una tasa acumulada del 3,34% y ya supera las 331.000 toneladas.

Si bien en los últimos años se ha incrementado la producción primaria porcina, la producción nacional de carne fresca aún no alcanza para abastecer a la industria local.

Durante el período 2000 - 2012 las exportaciones argentinas han crecido aproximadamente a una tasa anual acumulada del 7,8%. Si bien son poco relevantes en magnitud, con un volumen de 6.968 TN que equivalen al 2,1% de la producción total, muestran una tendencia creciente.

En cuanto a la composición relativa de las mismas, el 60% consisten en preparaciones porcinas, 20% carne congelada, 12% embutidos y 5,7% medias reses congeladas (Benés y Erreguerena, J. 2011).

Por su parte en igual período la tendencia de las importaciones es decreciente, con una tasa anual de -6,42%, como consecuencia de la aplicación de una serie de medidas que tienden a proteger el mercado interno.

Los aumentos en el consumo y la producción indican una recuperación del sector porcino y la posibilidad de crecimiento de la misma en calidad y cantidad. No obstante, el patrón alimentario nacional está fuertemente influenciado por el consumo de carne vacuna y el grado de crecimiento de la demanda de carnes sustitutas, como la de cerdo, dependerá de un conjunto de factores relacionado a los ingresos, precio de las



carnes competidoras y de las medidas de política que estimulen la diversificación del consumo doméstico y la competencia intrarregional (MERCOSUR).

En este marco, cabe preguntarse primero, acerca de las formas de producción porcina y las modalidades de comercialización predominantes en el Sudeste de la provincia de Buenos Aires, Argentina, así como sobre las principales tendencias o invariantes estratégicas que afectan la producción y las incertezas críticas que pueden incidir en el mediano plazo en la producción y comercio de carne porcina en la región bajo análisis.

En tal sentido, se hipotetiza que en el mediano plazo una de las incertezas clave que más influyen en el mercado regional y nacional se asocia a la existencia y continuidad de las medidas de apoyo por parte del estado hacia la actividad, tanto en su política externa de importaciones y exportaciones, apoyo a la actividad productiva como a la infraestructura de comercialización y/o tecnológica.

El trabajo se propone como objetivo construir escenarios futuros de mediano plazo del mercado de carne porcina en la región del sudeste de la Provincia de Buenos Aires, tomando como referencia un enfoque sistémico e institucional de mercado, así como la noción de canales de comercialización (Mendoza, 1987), mientras que para la construcción de escenarios futuro de mediano plazo se recurre al método propuesto por Godet (2000).

Desde el punto de vista metodológico, se adopta un diseño de tipo cuali-cuantitativo de carácter exploratorio. Primero se caracterizan los sistemas de producción y comercialización de carne de cerdo fresca y procesada en la región del Sudeste de la provincia de Buenos Aires y luego, a partir de considerar la dinámica del mercado internacional (punto 5.1) y nacional de carne porcina (punto 5.2) y de analizar los cambios operados en el consumo nacional (punto 5.3) y en los sistemas de producción y comercialización regionales (punto 6) se construyen tres escenarios futuros de mediano plazo (punto 8).

## 1. JUSTIFICACIÓN Y ANTECEDENTES.

A nivel mundial, la producción porcina es la mayor proveedora de carnes, aportando alrededor del 40% del total del consumo cárnico de la población. En Argentina, en cambio, si bien en los últimos años se registra un aumento en la demanda, el patrón de consumo de carne de cerdo se encuentra alejado del internacional y de los países desarrollados. Asimismo, aunque el país posee un gran potencial basado en la producción competitiva de granos, que le permitiría a corto plazo el autoabastecimiento y generar estrategias de inserción en el mercado internacional, la oferta nacional de carne de cerdo aún no alcanza a satisfacer la demanda.

Actualmente, la producción nacional representa el 0,3% del total del comercio mundial y se destina mayoritariamente al mercado interno. Hasta el año 2005, el 35% del consumo de carne era en cortes frescos y el 65% correspondía a chacinados, situación que tiende a revertirse, llegando a un consumo per cápita en el año 2010 de 8,12 kg de los cuales 7 kg corresponden a cortes frescos (ONCCA, 2011).

En la última década, las exportaciones argentinas de carne porcina han crecido aproximadamente a una tasa anual acumulada del 3% entre el período 2000-2011. No obstante, son poco relevantes en magnitud, con un volumen de 3.795 TN que equivalen al 1,3% de la producción total. En cuanto a la composición relativa de las exportaciones el 60% consisten en preparaciones porcinas, 20% carne congelada, 12% embutidos y 5,7% medias reses congeladas (Benés y Erreguerena, J. 2011).

Según datos de la industria dedicada a la faena, entre 2003 y 2010, la producción de carne porcina aumentó un 78%, y ya supera las 281.000 toneladas. En 2011, el sector faenó 3,4 millones de cabezas y en el 2012 aumentó a 3,8 millones de cabezas (MAGyP, 2013). Si bien la producción nacional de carne fresca aún no alcanza para abastecer a la industria local, en el período 2000-2011 la tendencia de las importaciones ha sido decreciente, pasando del 24% al inicio del período, al 15% en el año 2011. El 80% de estas importaciones de carne fresca proviene de Brasil y el 14% de Chile.

Paralelamente, en el sudeste de la provincia de Buenos Aires, este proceso ha dado lugar al desarrollo de iniciativas, que logran diversos grados de alcance de acuerdo a la modalidad y escala de producción, los canales de comercialización utilizados y el nivel de transformación de la producción. La mayoría de estas iniciativas son recientes y aún se encuentran escasamente estudiadas. El antecedente más cercano es el estudio de Fiore (2012), quien analiza los sistemas de producción y comercialización de carne de cerdo en el partido de Balcarce.

Por otra parte, los aumentos en el consumo y la producción indican una recuperación del sector porcino y la posibilidad de crecimiento de la producción primaria en calidad y cantidad en Argentina. No obstante, el patrón alimentario nacional está fuertemente influenciado por el consumo de carne vacuna y el grado de crecimiento de la demanda de carnes sustitutas, como la de cerdo, dependerá de un conjunto de factores relacionado a los ingresos, precio de las carnes sustitutas, medidas de política que estimulen la diversificación del consumo doméstico y la competencia intrarregional (MERCOSUR).

En este marco, cabe preguntarse:

¿Cuáles son las formas de producción predominantes en la actividad porcina y qué modalidades de comercialización adoptan en los últimos años en el Sudeste de la Provincia de Buenos Aires, Argentina?

¿Cuáles son las principales variables que pueden incidir en el mediano plazo en la producción y comercio de carne porcina en la región bajo análisis? ¿Cómo y qué escenarios podrían configurar en los próximos cinco años?

La metodología de análisis de mercados por medio de la construcción de escenarios futuros es una herramienta surgida a principios de los años 70, que permite ayudar en los procesos de toma de decisiones cuando el contexto es complejo y rodeado de incertidumbre (Leney et al., 2004). Este método tiene la ventaja de originar planeamientos de mediano y largo plazo más flexibles (Godet, 2000).

En Argentina existen iniciativas recientes en la construcción de escenarios futuros. La Secretaría de Planeamiento y Políticas (2008) realizó un trabajo de prospectivas y escenarios para el año 2020, a fin de detectar las oportunidades y amenazas futuras en el contexto internacional actual del sector agroalimentario. De acuerdo al trabajo, el escenario más probable es aquel en el cual el contexto internacional es favorable para la exportación de productos agroalimentarios argentinos.

Por su parte, durante el año 2012, el Ministerio de Ciencia, Tecnología e Innovación Productiva, ha avanzado en la identificación de fuerzas impulsoras y construcción de escenarios futuros para la cadena de porcinos en el nivel nacional<sup>1</sup>.

En este marco, para responder a los interrogantes planteados, a continuación se plantean los objetivos e hipótesis que guían la investigación.

<sup>1</sup> Costa, A. M. y Brieva, S. S. Identificación de Fuerzas Impulsoras y Construcción de Escenarios Futuros para la Agroindustria Alimentaria Argentina. Cadena de Porcinos. En prensa.

### 3. OBJETIVOS E HIPÓTESIS.

Se proponen dos **objetivos generales** de investigación:

1. Caracterizar las modalidades de producción y comercio de carne porcina fresca y procesada que predominan en la región del Sudeste de la provincia de Buenos Aires, Argentina.
2. Elaborar escenarios futuros de mediano plazo para la producción primaria de carne porcina en la región bajo estudio.

#### **Objetivos específicos:**

- Describir y analizar los cambios operados en el mercado internacional y doméstico de carne porcina, con énfasis en la última década.
- Caracterizar las modalidades de producción y los canales de comercialización más utilizados para la producción de carne de cerdo fresca y procesada en la región del sudeste bonaerense.
- Identificar tendencias y proponer variables clave o fuerzas impulsoras que, en el mediano plazo tendrán influencia en la evolución futura del mercado de carne porcina.
- Elaborar escenarios de mediano plazo para la producción y el comercio de carne porcina fresca y procesada de la región.

Como hipótesis de trabajo se plantea que “en el mediano plazo una de las incertezas clave que influyen en el mercado regional se asocian a la existencia y continuidad de las medidas de apoyo por parte del Estado”.

#### 4. ABORDAJE TEÓRICO METODOLÓGICO

En cuanto a la perspectiva teórica, en las ciencias sociales, los procesos de producción y comercialización son estudiados desde diferentes enfoques. En esta tesis, se entiende que la organización de la comercialización se hace efectiva a través de los canales de comercialización, definidos como una forma sistemática de conocer el flujo de circulación de bienes y servicios entre el origen (productor) y el destino (consumidor). De acuerdo a Mendoza (1987) un canal de comercialización comprende las etapas por las cuales deben pasar los bienes en el proceso de transferencia entre el productor y el consumidor final. La identificación de los participantes del circuito comercial se complementa con la información del papel que desempeña cada participante en el sistema de comercialización. Desde la perspectiva institucional se estudia quien cumple las funciones, el enfoque guía las explicaciones acerca de cómo se desarrollan estas prácticas y los canales de comercialización predominantes en cada sistema de producción.

Por otro lado, para la construcción de escenarios futuros de la producción primaria de carne de cerdo en el sudeste bonaerense, se toma como referencia a Godet (2000). Este autor desarrolla herramientas metodológicas que pueden adaptarse a situaciones diversas, brindando elementos explicativos para el análisis de mediano-largo plazo y que además, permiten construir más de una alternativa para el futuro, sin tratar de atribuir probabilidades a esos futuros alternativos -ya que éstas son desconocidas-. Los escenarios alternativos se construyen a partir de un conjunto de hipótesis sobre el comportamiento de variables claves o fuerzas impulsoras que pueden ser incertezas críticas o invariantes estratégicas. Para eso, el primer paso en los análisis prospectivos y metodologías de construcción de escenarios es discernir entre tendencias e incertezas críticas, de cuyo comportamiento futuro depende la existencia de diferentes escenarios, producto de las interacciones y los cambios en el tiempo.

Para cumplir con los objetivos planteados, en esta investigación se propone un diseño cuali -cuantitativo de carácter exploratorio.

Desde la perspectiva temporal, por un lado, se realiza un estudio longitudinal que aborda la producción y el comercio de carne porcina fresca y procesada en el Sudeste de la provincia de Buenos Aires, desde principios de la década del 2000 y por otro, se indaga acerca de las incertezas y las expectativas futuras de los participantes del sistema, a fin de elaborar escenarios futuros de mediano plazo.

La unidad de análisis son explotaciones agropecuarias, frigoríficos, industrias, carnicerías, funcionarios y técnicos, localizados en los partidos de Balcarce, Tandil, Lobería, Necochea y Gral. Alvarado, ubicados en el sudeste de la provincia de Buenos Aires. A fin de captar la diversidad y complejidad del sistema, se conformó una muestra intencional que contempla la heterogeneidad de actores que participan en la producción y comercialización de la actividad porcina.

Para la elección de los casos, en primer lugar se entrevistó a técnicos y profesionales de las ciencias agrarias que se dedican a la investigación y/o asesoramiento en producción porcina que desempeñan sus actividades en la Estación Experimental Balcarce del INTA, en el Programa Cambio Rural (INTA), y docentes de la UNMdP. A fin de construir una muestra teórica que considerara la heterogeneidad de actores, sistemas de producción y comercialización, durante las entrevistas se solicitó a los informantes clave que describieran la situación actual del sector en la región del Sudeste, identificaran los principales cambios operados en la última década y manifestaran sus expectativas en relación al futuro de la actividad, entre otras cuestiones, asimismo, se les consultó sobre otros posibles actores a entrevistar.

En cuanto a la recopilación de información, se combinaron dos técnicas: a) revisión, sistematización y análisis de la información secundaria disponible en instituciones públicas y privadas de nivel nacional e internacional, como United States Department of Agriculture (USDA), Food and Agricultural Organization of the United Nations (FAO), FAOSTAT, Eurostat, Ministerio de Agricultura Ganadería y Pesca de la Nación (MAGYP), Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria (INTA), Oficina de Control de Comercialización Agropecuaria (ONCCA) entre las más significativas, y b) entrevistas semi-estructuradas a emprendimientos primarios y agroindustriales, carnicerías y técnicos asesores que trabajan en la zona bajo estudio.

En el primer caso, se realizó una caracterización cuantitativa del mercado internacional y nacional de carne porcina, a través de un estudio dinámico en base a series de datos estadísticos de los últimos 10 años con series estadísticas de los organismos enunciados precedentemente. En una segunda etapa, de corte cualitativo, se realizaron entrevistas semi-estructuradas a distintos actores del mercado local y regional de carne porcina y representantes de entidades, tanto públicas como privadas, en el que se incluyeron los distintos participantes del mercado, a saber productores, frigoríficos, carnicerías, asesores técnicos de Grupos Cambio Rural e informantes calificados.

Dada la relativa escasez y disponibilidad de información secundaria en la región, las entrevistas respondieron a un doble objetivo, por un lado, dar cuenta de los cambios operados en los últimos años en el desarrollo de la actividad y por otro, contemplar la diversidad de visiones e intereses de los participantes de la actividad para la construcción de escenarios futuros.

Luego, se caracterizaron los sistemas de producción y comercialización de carne porcina fresca y procesada en la región, para finalmente, identificar de acuerdo a la opinión de los actores entrevistados, la visión de futuro del mercado nacional y regional, las razones que fundamentan tal opinión así como los posibles problemas que pueden afectar el futuro. De esta forma en base a una variable o incerteza clave relacionada a las medidas de política, y como tendencia o invariante estratégica el consumo, se elaboraron tres escenarios posibles de mediano plazo (cinco años). El primero se define como optimista, en el extremo opuesto se presenta un segundo escenario pesimista y finalmente, un escenario intermedio de mediano plazo, tanto para la producción primaria como agroindustrial regional.

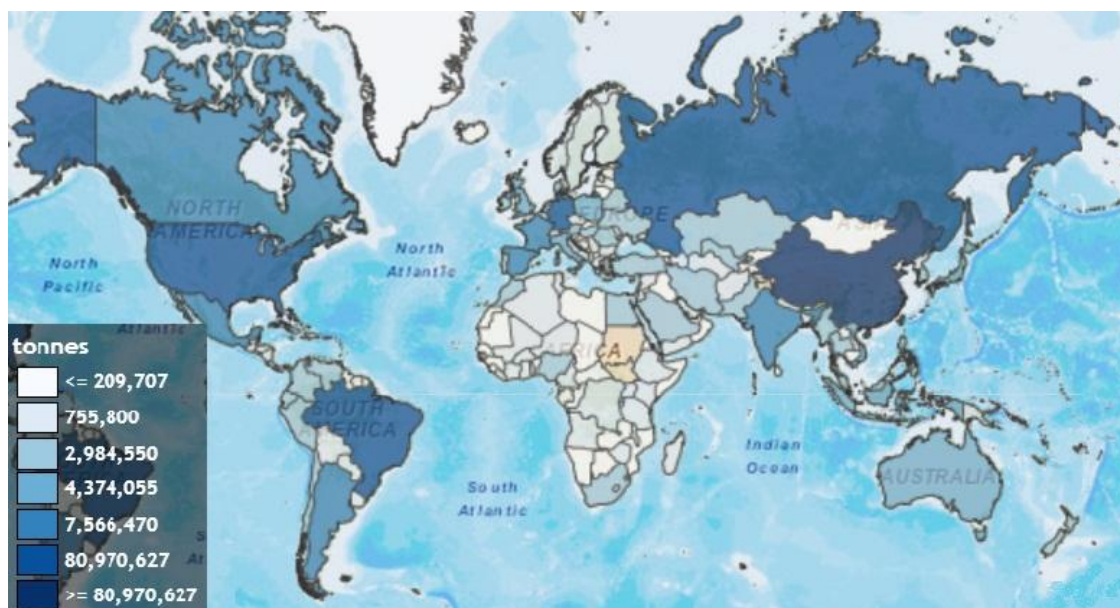


## 5. IMPORTANCIA RELATIVA DE LA CARNE PORCINA EN EL MERCADO INTERNACIONAL DE CARNES. PRODUCCIÓN Y COMERCIO.

A nivel mundial, la FAO (2012) estima que la producción total de carne en el año 2012 superó las 300 millones de toneladas, cifra que representa una tasa de crecimiento relativo anual medio del 1,58% respecto al año 2011, con 297,1 millones de toneladas producidas.

Cuando se analiza la producción de acuerdo a su origen, se encuentra que la misma está concentrada en algunos países y que existe una brecha entre los niveles de producción de los mayores productores y el resto (FAO, 2011). Así, mientras los países que menos producen apenas alcanza las 200 mil toneladas de carne al año, aquellos con mayor producción a nivel mundial superan las 80 millones de toneladas al año (Figura 1). Tal es el caso de Estados Unidos, China, Rusia, Brasil y Alemania, donde China se destaca como el mayor productor, con más de 80 millones de toneladas.

**Figura 1. Producción de carne total por países, año 2011.**



Fuente: FAOSTAT (2011)

Los principales países y regiones productores de carne de pollo, carne porcina y carne vacuna son Estados Unidos, China, Brasil y la Unión Europea. Al observar la figura 2, se aprecia que para carne de pollo el mayor productor es Estados Unidos con



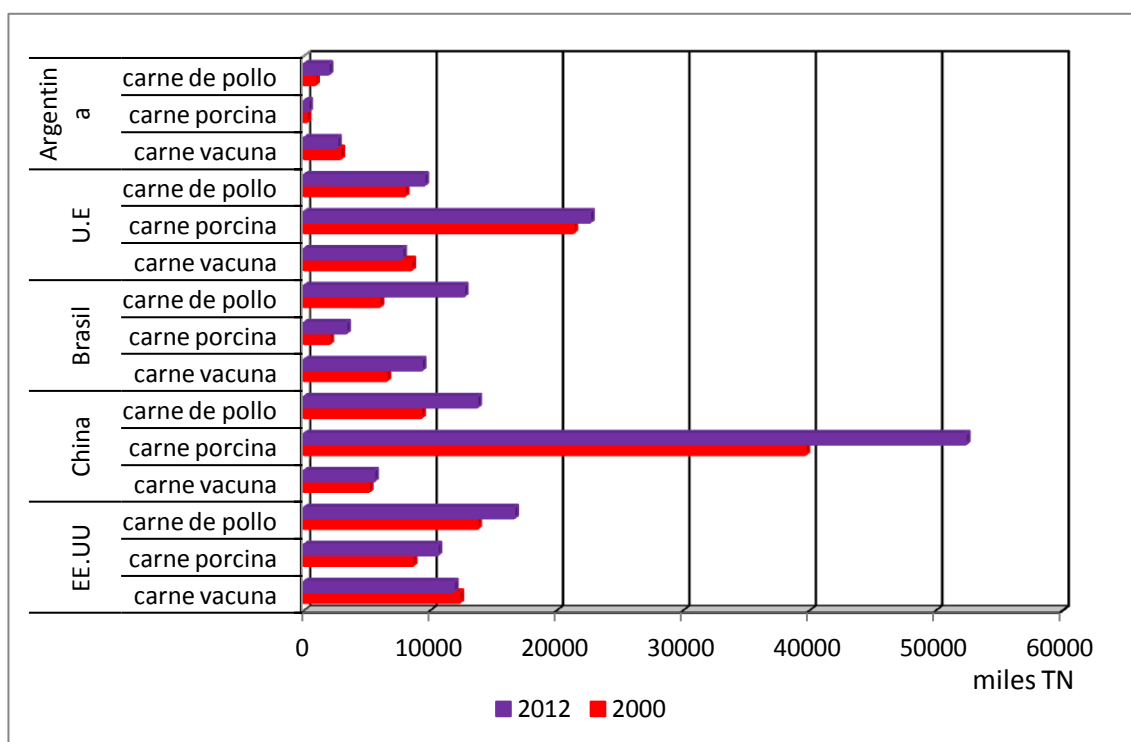
16.621 miles de toneladas, seguido de China con 13.700 miles de toneladas y Brasil y Europa con 12.645 y 9.510 miles de toneladas respectivamente.

Para carne vacuna, actualmente el mayor productor es Estados Unidos con 11.855 miles de toneladas, seguido de Brasil con 9.307 miles de toneladas, la Unión Europea con 7.765 miles de toneladas y por último China con 5.540 miles de toneladas (Figura 2).

Cabe destacar que en el periodo 2000 – 2012, la Unión Europea ha perdido posiciones con respecto a Brasil tanto en la producción de carne aviar como vacuna

Con respecto a la carne porcina, China actualmente los 52 millones de toneladas destacándose como productor principal, seguido de la Unión Europea y Estado Unidos.

**Figura 2. Principales países productores de carne de pollo, porcina y vacuna (en miles de toneladas)**



Fuente: Elaboración propia con datos de USDA

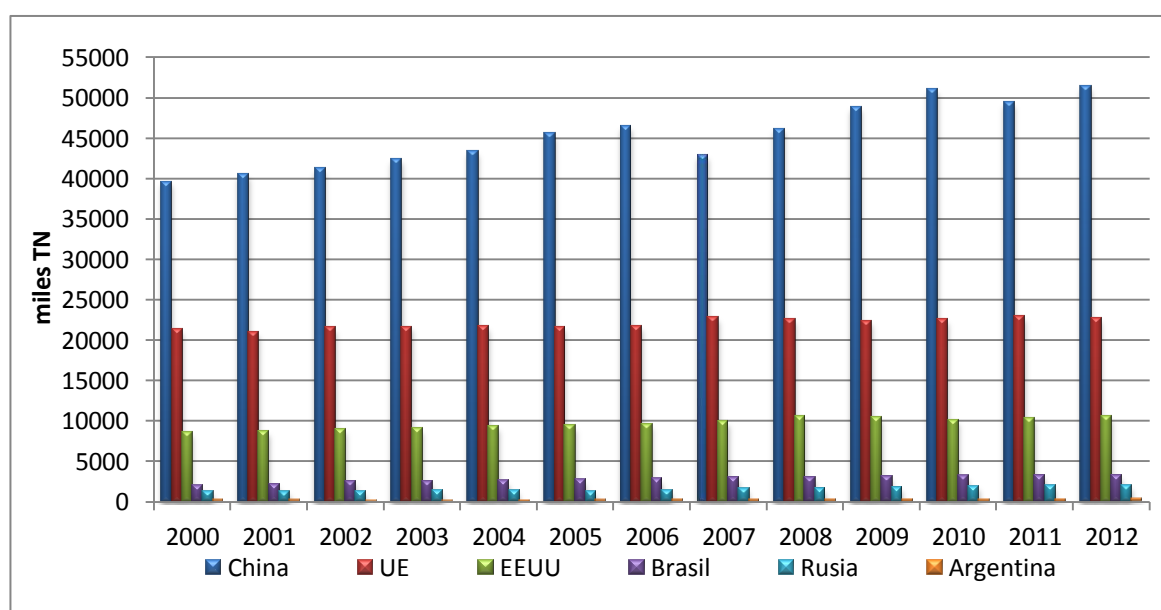
En el periodo analizado, la producción de carne vacuna ha aumentado en China y Brasil, siendo la tasa de crecimiento de la producción china del 0,64% y la de Brasil del 3%, en cambio, en Estados Unidos y Unión Europea la producción ha disminuido, con

tasas de -0,3 y -0,7% respectivamente. Argentina también ha mostrado tasas de decrecimiento relativos anuales medios del -0,8%.

En cuanto a la carne de pollo, se observa que en ha crecido la producción entre el año 2000 y el 2012. En este proceso destacan Argentina y Brasil con aumentos medios anuales del 6,89% y 6,44% respectivamente. Por su parte, China crece a tasas del 3,31% y Estados Unidos y la Unión Europea presentan crecimiento más moderadas, superando Estados Unidos a la Unión Europea en un 0,20% más de crecimiento sobre los 1,48% de la Unión Europea.

La producción de carne porcina también ha mostrado crecimiento en los principales países productores así como en Argentina, aunque su participación relativa resulta insignificante. Se destacan por su crecimiento en los últimos 12 años Brasil con una tasa del 4,3% y Argentina con el 3,35%. China, aun siendo el mayor productor mundial, presenta un crecimiento más moderado (2,34%) y Estados Unidos y la Unión Europea, lo hacen a un ritmo del 1,72% y 0,51% respectivamente. (Figura 3).

**Figura 3. Principales países productores de carne porcina (miles de toneladas)**



Fuente: Elaboración propia con datos del USDA.

El crecimiento del comercio internacional de carnes ha sido diferencial en los últimos años. Entre el año 2000 y el 2012, la tasa de crecimiento relativo anual medio del comercio de carne aviar es de 6,5%, mientras que la carne porcina presenta una tasa superior con 7,4%. La carne bovina por su parte, ha presentado un menor

crecimiento en los niveles de intercambio comercial, con una tasa de anual media del 2,7%.

En cambio, la participación relativa de las diferentes carnes se comporta de manera diferente, ya en que el intercambio mundial de carnes, durante el año 2012 se constata que la carne aviar y bovina captaron aproximadamente el 45% y el 28% respectivamente del total transado, mientras que la carne porcina, representó el 24% del total, con 7,3 millones de toneladas comercializadas (Tabla 1).

**Tabla 1. Comercio mundial de carnes en millones de toneladas.**

Tipo de Carne	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009	2010	2011	2012
<b>Bovina</b>	5,9	5,8	6,4	6,5	6,7	7,3	7,5	7,6	7,6	7,4	7,8	8	8,1
<b>Aviar</b>	4,7	5,4	5,6	6	6	6,8	6,5	7,3	8,3	8,4	8,8	9,5	10
<b>Porcina</b>	3,1	3,2	3,7	4,1	4,7	5	5,2	5,1	6,2	5,6	6	6,9	7,3

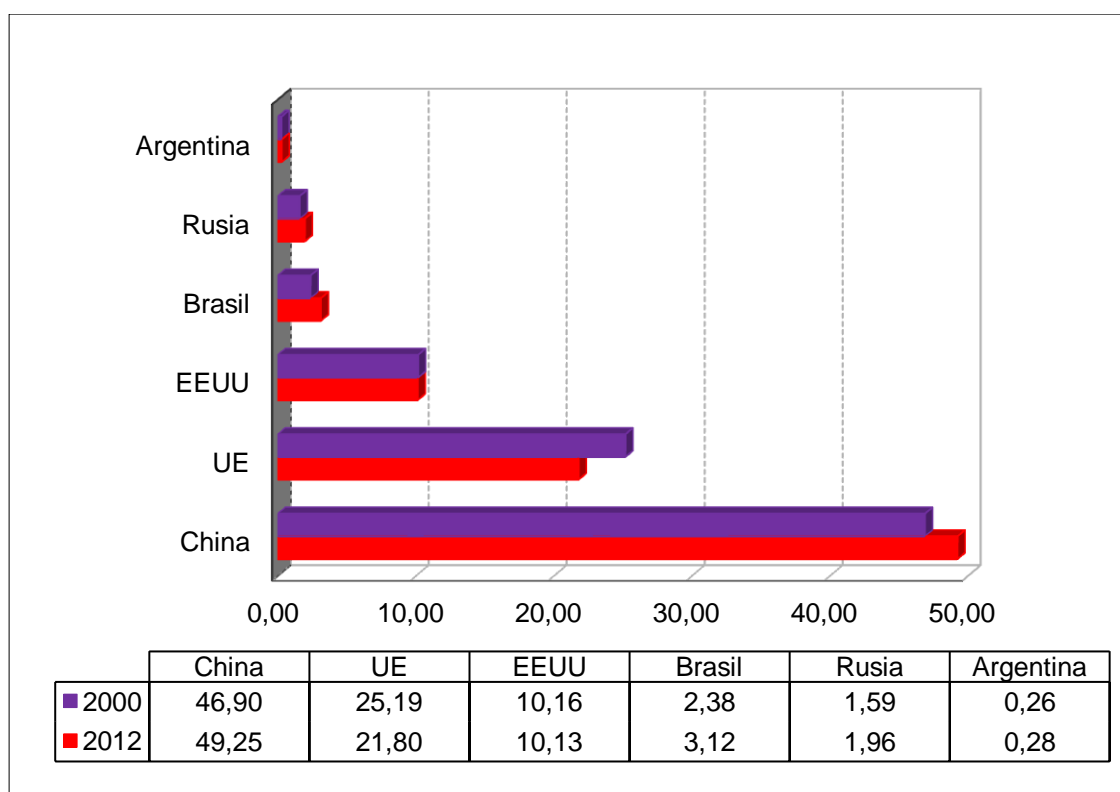
Fuente: Elaboración propia con datos del USDA.

En cuanto al consumo, la carne porcina es la más consumida en todo el mundo y por lo tanto, su producción es de importancia en la economía de muchos países. Esto se debe en parte a la eficiencia productiva de esta actividad, que se caracteriza por un elevado número de pariciones, buena conversión alimento-carne y un adecuado rendimiento cárnico (ONCCA, 2011).

### 5.1. Producción y comercio mundial de carne porcina.

A nivel mundial, en el año 2012, China concentró aproximadamente el 49,6% de la producción total de carne porcina con un volumen de alrededor de 52,3 millones de toneladas, seguido de la Unión Europea, que aportaba el 21,4% de la producción total y Estados Unidos con el 10%. Por otro lado, a nivel latinoamericano el país con mayor producción era Brasil, con una participación del 3,1% a nivel mundial, mientras que Argentina solo alcanza al 0,3% de la producción total (Figura 4).

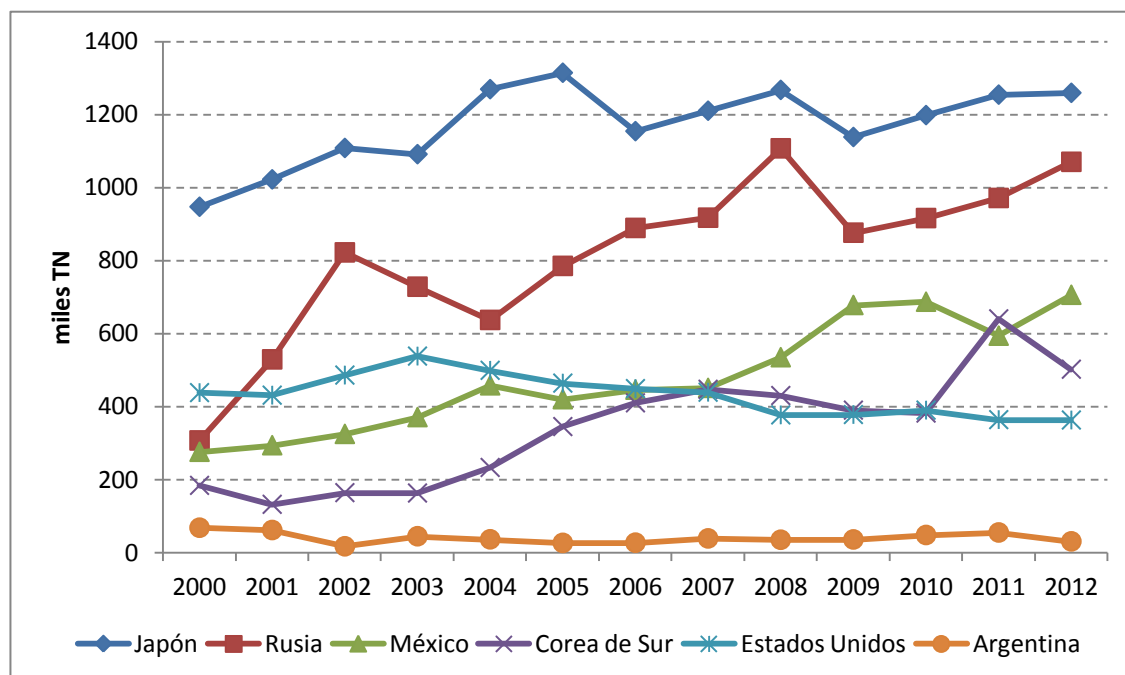
**Figura 4. Participación de los principales países productores de carne de cerdo en el total mundial (año 2000 y 2012 en porcentaje).**



Fuente: Elaboración propia con datos del USDA

Por otra parte, el mayor importador de carne de cerdo, en el año 2012, fue Japón, con aproximadamente 1,3 millones de toneladas, que representan aproximadamente el 18% del total, seguido de Rusia y México, que captan el 15,5% y 10,23%, Corea del Sur y Estados Unidos con 7,29% y 5,26% de las compras mundiales. En contraste, Argentina representa el 0.44% del total importado mundialmente (Figura 5).

**Figura 5: Evolución de las importaciones de carne de cerdo (por países en miles de toneladas).**



Fuente: elaboración propia con datos de USDA y MAGYP

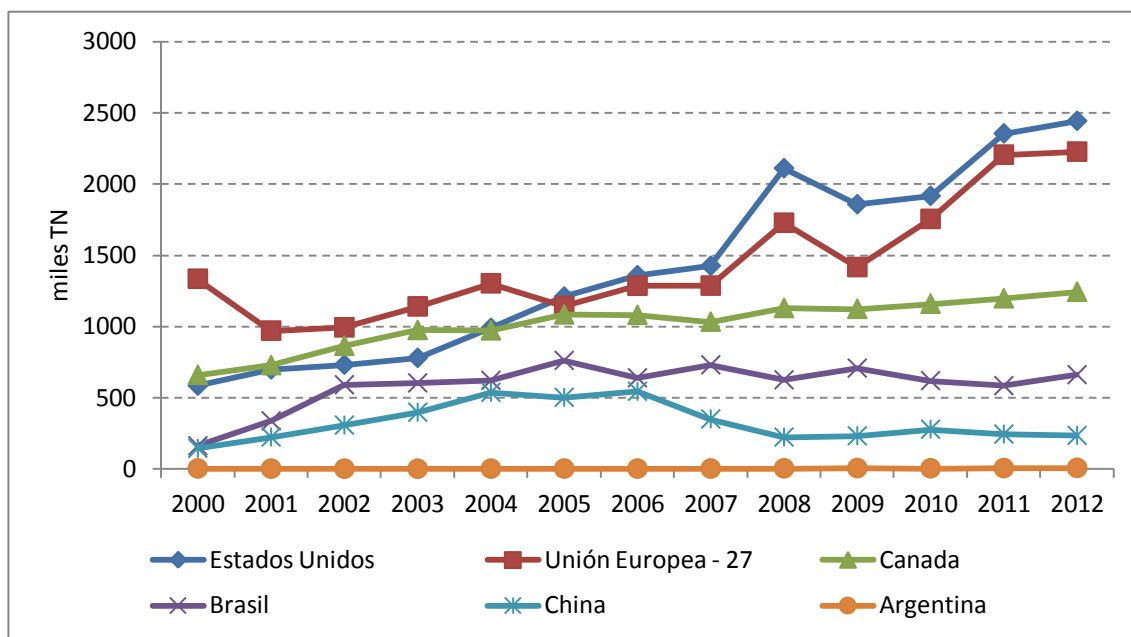
Entre los países emergentes, que han aumentado las compras en el exterior, se destaca Rusia que presenta el mayor crecimiento en las importaciones, con una tasa de crecimiento relativo acumulado anual (taa) del 11%, seguido de México y Corea del Sur, con crecimientos del 8,1% y 8,7 % respectivamente. Por último, se encuentra Japón con un 2,4% de crecimiento. Una situación diferente presentan Estados Unidos y Argentina, con tasas de crecimiento relativas negativas (- 1,6% y -6,4%).

Al analizar las exportaciones, se encuentra que Estados Unidos es el mayor exportador mundial con 2.4 millones de toneladas (33,43%) en el año 2012, estrechamente seguido de la Unión Europea con 2.2 millones de toneladas (30,47%).

En una mirada diacrónica, se advierte que no siempre fue así, ya que hasta el año 2005 destacaba la Unión Europea, donde Alemania era el país con mayor producción y exportación.

En cambio China, aún siendo el mayor productor mundial de carne porcina -debido a la importancia de su mercado interno- se mantiene en el quinto lugar (año 2012) con una producción de 235 miles de toneladas con una participación del 3,22% del total de las exportaciones, superado por Canadá y Brasil con 17,01% y 9,05% respectivamente (Figura 6).

**Figura 6: Evolución de los principales países exportadores de carne de cerdo (en miles de toneladas)**



Fuente: elaboración propia con datos de USDA y MAGYP.

En el gráfico (figura 6), se observa que Estados Unidos, tiene la mayor tasa de crecimiento con un 13%, seguido estrechamente por Brasil con un 12%, Canadá, la Unión Europea y China con 5,4%, 4,4% y 4,2% respectivamente. Cabe destacar Argentina que tiene una tasa acumulada de crecimiento durante el periodo 2000 - 2012 del 7,8% aún cuando su producción es muy lejana a los principales países productores mundiales.

Como veremos más adelante, en Argentina la producción y el comercio de carne porcina comienza a crecer a inicios de la década del 2000 como resultado del cambio en la orientación de las políticas macroeconómicas y en el modelo de acumulación, que privilegia por un lado el mercado interno y a la vez, la salida de la convertibilidad y la devaluación que otorgan competitividad a la producción en los mercados externos.

## 5.2. Producción y comercio de carne porcina en Argentina

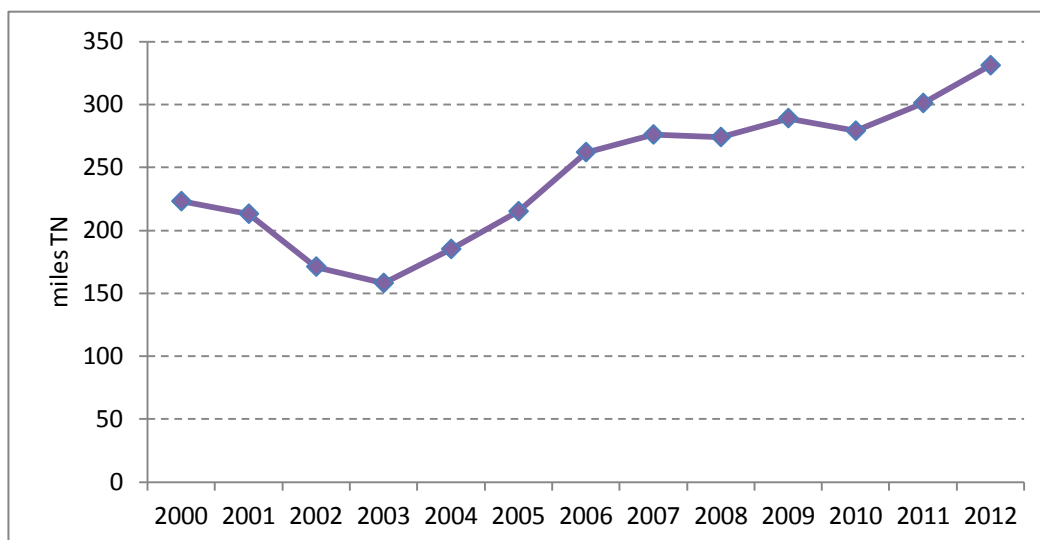
En los últimos años, en Argentina el crecimiento de la producción ha sido notable, en el 2012 se han producido alrededor de 331.000 Toneladas, 30.000 Toneladas más que en el año 2011 (MAGYP, 2013).

Este proceso se debe a un mayor consumo de carne de cerdo propiciado por el aumento de precio de la carne vacuna y un aumento en la producción, por desarrollarse complementaria a la actividad agrícola con una doble estrategia. Por un lado, diversificar los riesgos e ingresos y por otro la transformación de grano en carne (Beyli, et al. 2012), dada la alta eficiencia de conversión del alimento en carne - medido en kilogramos de materia seca - de los cerdos, que transforma la actividad en una alternativa privilegiada para agregar valor a cereales y oleaginosas como el maíz y la soja. Además, por darse en un contexto de políticas orientadas a favorecer el desarrollo del mercado doméstico mediante aranceles de exportación a las materias primas (para promover el agregado de valor en origen) y mediante restricciones a las importaciones como la implementación de licencias no automáticas de importación<sup>2</sup>.

---

<sup>2</sup> A pesar de los acuerdos entre Argentina y Brasil para restablecer el flujo del comercio, dado que el gobierno argentino no liberó las declaraciones de importación, en los primeros meses del año 2012, las importaciones de carne de cerdo desde Brasil cayeron desde las 4.000 toneladas por mes a sólo 94 toneladas, mínimo registrado en mayo. Luego, los gobiernos de ambos países diseñaron una canasta de productos y reinstalaron el comercio y en agosto, Argentina importó 3.500 toneladas de cerdo desde el principal socio del Mercosur <http://www.sudesteagropecuario.com.ar/2012/09/25/volvieron-las-trabas-para-importar-carne-de-cerdo-desde-brasil/>

**Figura 7: Evolución de la producción de carne porcina en Argentina (período 2000 – 2012, en miles de Toneladas)**



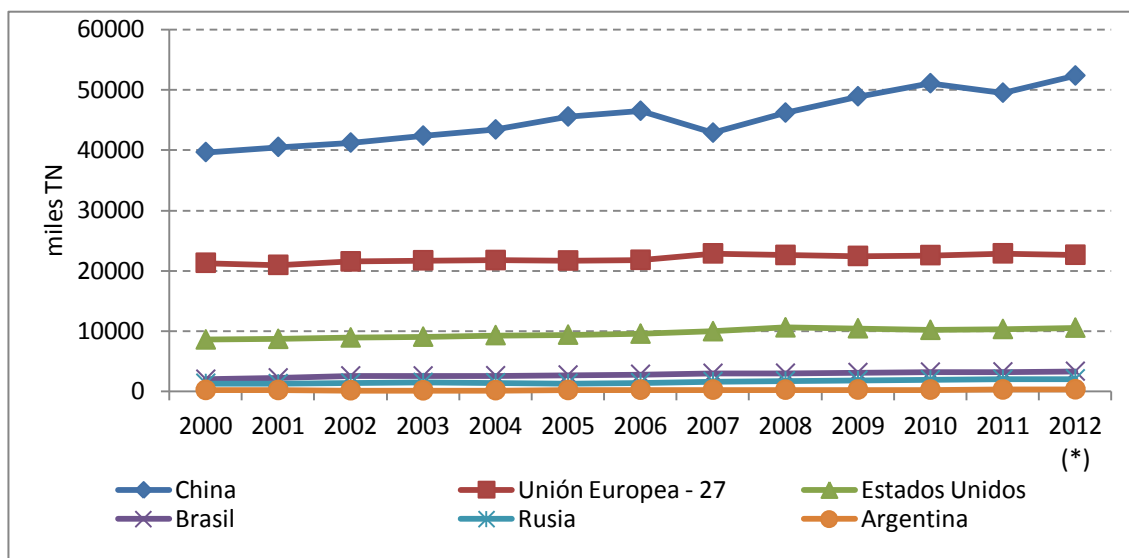
Fuente: Elaboración propia con datos de MAGYP

A principios del año 2000 y hasta el año 2003, se puede observar una disminución de la producción de unas 65 mil toneladas, en cambio a partir de ese año, acompañando el aumento del PBI a nivel nacional, se aprecia un crecimiento más o menos continuo con tasas de crecimiento relativo del 8,56% desde el año 2003 hasta el 2012. Si se considera la evolución desde el año 2000, la tasa de se reduce al 3,35%, por el decrecimiento entre el año 2000 y 2003 con una tasa negativa del 10,8%.

No obstante los niveles de crecimiento registrados, el país se encuentra aún bastante alejado de los guarismos de los principales países productores mundiales (Figura 8).



**Figura 8: Evolución de la producción de carne de cerdo en los principales países productores (en miles de toneladas)**



Fuente: Elaboración propia con datos de la base de datos de USDA

De acuerdo a Fiore (2012), actualmente en Argentina, el stock total de porcinos alcanza los 3,43 millones, registrando una tasa crecimiento interanual del 2,5% desde el año 2007 al 2011. El Servicio Nacional de Sanidad y Calidad Agroalimentaria (SENASA), cuenta con un Sistema de Gestión Sanitaria (SGS) que registra el stock ganadero de cada productor con Registro Nacional Sanitario de Productores Agropecuarios (RENSPA) que permite conocer las existencias y su distribución por provincias.

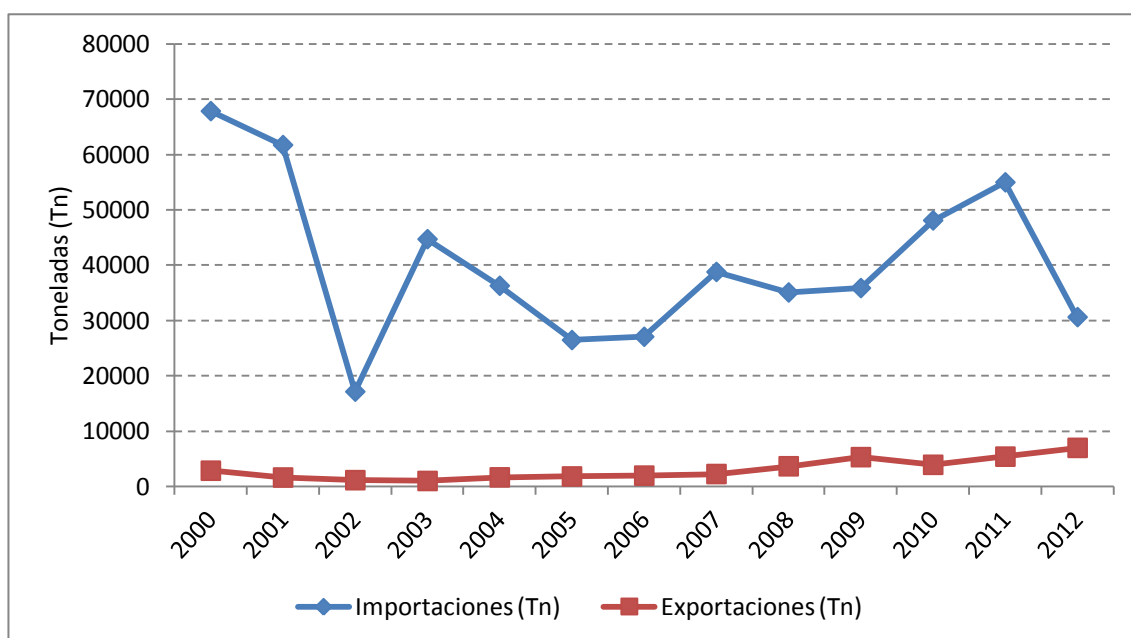
La provincia de Buenos Aires encabeza el ranking con más de 920.000 cabezas que representan el 26.8 % del total nacional. Le siguen Córdoba con 840.300 cabezas (24,4%) y Santa Fe con 701.000 animales (20,4%). Entre Ríos y Salta, poseen 150.000 cabezas (4,4%) cada una y Chaco, con 123.000 ejemplares (3,6%), cierra la nómina de jurisdicciones con más de 100.000 animales. A ese número se aproximan Formosa (98.000 cabezas), San Luis (95.000) y La Pampa (86.000). En el resto de las provincias las existencias porcinas no sobrepasan las 60.000 cabezas (Fiore, 2012:9).

Según estimaciones del SENASA (2011), en Argentina los criaderos de cerdos más grandes representan sólo el 4% de las explotaciones con un total de 70.000 madres (30% del stock) con aproximadamente 21 lechones por año y por madre. Las explotaciones medianas son alrededor del 16 % del total con otras 70.000 madres que producen alrededor de 16 lechones al año y finalmente, el 80% de los criaderos con unas 100.000 madres producen una media de 7 lechones por año y por madre. Estas cifras evidencian la heterogeneidad en los sistemas y los índices de productividad de

cada uno de ellos, aspectos que hacen prever un futuro que puede ser diferenciada de acuerdo a la dotación de recursos, organización productiva y canales de comercialización.

Si bien en el país, en los últimos años se ha incrementado la producción, la misma aún no alcanza para abastecer a la industria local. En el período 2000-2012 la tendencia de las importaciones ha sido decreciente, aunque a finales del periodo se observa un leve crecimiento (Figura 9). El 80% de estas importaciones de carne fresca proviene de Brasil y el 14% de Chile.

**Figura 9: Evolución de las Exportaciones e Importaciones en Argentina de carne de cerdo (En toneladas).**



Fuente: elaboración propia con datos de MAGYP.

En cuanto a las exportaciones, se advierte que son mínimas y por tanto casi despreciables comparándolas con las importaciones, aunque se observa un ligero aumento pasando de 2.838 toneladas en el año 2000 a 6.968 Toneladas en el año 2012 (Figura 9).

Por su parte las importaciones han tenido un decrecimiento a una tasa anual acumulada de -6,4%, mientras que las exportaciones lo han hecho a un ritmo creciente de un 7,8% anual. Esta situación se explica por las razones expresadas anteriormente, en que las políticas de comercio exterior argentino a pesar de los acuerdos de integración regional, ha priorizado el mercado interno protegiéndolo a

través de diversas medidas que limitan o a veces impiden las importaciones y estimulan las exportaciones durante un tramo del periodo mientras fue competitivo el tipo de cambio.

### 5.3. Consumo de carne porcina en Argentina

En Argentina, cerca del 85% de la carne de cerdo tiene como destino la elaboración de fiambres y chacinados, por lo que apenas el 15% restante se destina al mercado en fresco (Fiore, 2012). En cuanto al consumo en general, si bien ha aumentado el consumo de carne porcina, la demanda de carne vacuna continúa siendo muy superior a la de cerdo.

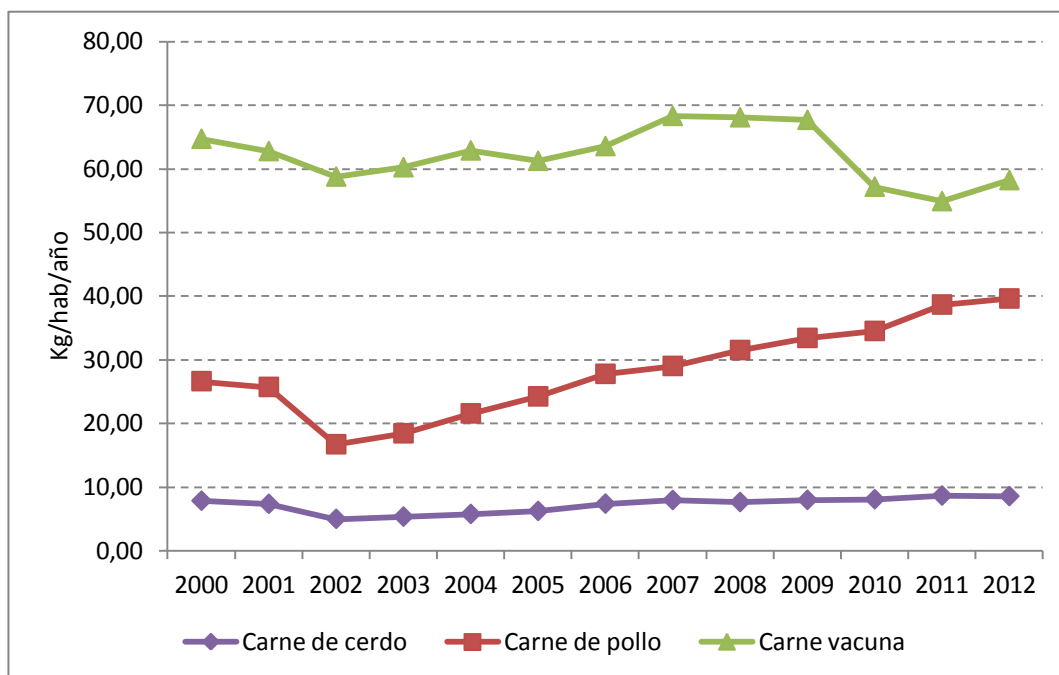
De todas maneras, si se observa la figura 10, se puede apreciar que ha disminuido la diferencia en el consumo entre ambas carnes, pasando de 56,87 Kg/hab./año en el año 2000 a 46,26 Kg/hab./año en el 2011 (Figura 10). Esta diferencia no se puede atribuir únicamente al aumento de consumo de carne porcina, sino que en su mayor parte está marcada por la disminución del de la carne vacuna, en favor de la carne de pollo y cerdo.

Mientras en el año 2000 el consumo de carnes se componía de un 65% de carne vacuna, un 27% de carne de pollo y un 8% aproximadamente de carne de cerdo, en el año 2012 la carne vacuna pierde aproximadamente un 10% de participación que es captado básicamente por el pollo y apenas un 0,15% de aumento del consumo de cerdo. Estos valores denotan un cierto cambio en el patrón alimentario nacional denominado “carne con algo”<sup>3</sup>, referido al consumo de carne vacuna, que paulatinamente va perdiendo posiciones frente al consumo de carnes blancas de menor precio relativo. Estos cambios se aprecian en la figura siguiente, donde si bien las tasas de crecimiento del consumo se muestran moderadas en relación al crecimiento del consumo de carne aviar, el consumo de carne porcina se estima en 8,55 kg por habitante en el año 2012, con una tasa de crecimiento relativo anual medio de 0,74%.

---

<sup>3</sup> Aguirre, Patricia (2009) Ricos Flacos y Gordos Pobres: La Alimentación en Crisis [Número 13 de Claves para todos](#). Procedencia del original Universidad de Texas. Digitalizado 28 Jul 2009. ISBN 9871181078, 9789871181070.

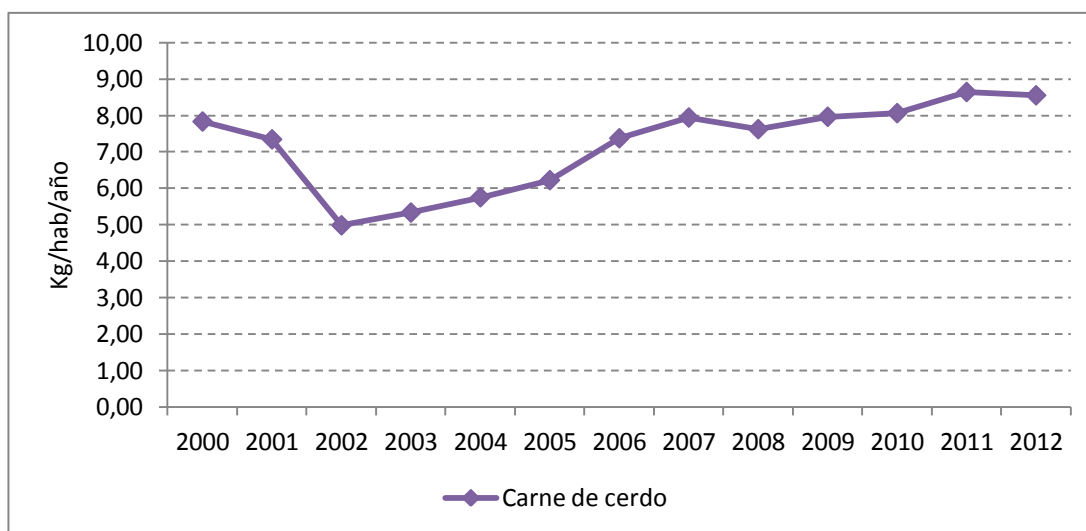
**Figura 10. Evolución del consumo de carnes en Argentina (período 2000-2012 en kg/hab/año).**



Fuente: elaboración propia con datos del MAGYP.

En la figura 11, se presenta la dinámica reciente del consumo per cápita de carne porcina, en el mismo se aprecia el notorio deterioro del consumo durante la crisis económica y social posterior al 2001, situación que se recupera a partir de 2003 en adelante.

**Figura 11. Evolución del consumo de carne de cerdo en Argentina (período 2000-2012 en kg/hab/año).**



Fuente: Elaboración propia con datos del MAGYP

Finalmente, si bien se asiste a un proceso de cambio en la composición de la dieta que favorece el consumo de carne porcina, en Argentina la carne de cerdo se aproxima al 9% del consumo total, mientras que en el resto del mundo es notablemente superior, alcanzando el 42%.

## 6. SISTEMAS DE PRODUCCIÓN Y COMERCIALIZACIÓN DE CARNE PORCINA EN ARGENTINA Y LA REGIÓN.

De acuerdo al número de madres y el perfil tecnológico de las explotaciones, en el año 2004, el INTA elaboró una tipología en la cual los sistemas de producción porcina que predominan en el país se clasifican como: i. tradicional a campo, ii. tradicional mejorado y iii. empresarial (Tabla 2).

El INTA, define como sistema *tradicional a campo* aquellas explotaciones cuya producción es para autoconsumo con elaboración casera de chacinados y se complementa con otras actividades agropecuarias. Estas explotaciones producen lechones y los venden en forma particular o a acopiadores, y capones por medio de intermediarios. La infraestructura es generalmente precaria con instalaciones de manufactura casera (chapas de descarte, madera y/o mampostería) ubicados en piquetes o corrales de tierra. La alimentación es en base a maíz o algún otro producto o subproducto de bajo costo y generalmente proveniente de la propia producción. Poseen entre 20 y 50 madres en promedio y logran entre 10 y 12 cerdos por madre al año, esto se traduce en una productividad de 1000 a 1200 kg madre año.

En tanto en el sistema *tradicional mejorado*, la producción se realiza a campo en todas las etapas, o bien, con algún grado de confinamiento en alguna de ellas (galpón de partos, pista de engorde). Es de ciclo completo (cría y engorde) y existe incorporación de tecnología en forma parcial (alimentación balanceada, genética, equipos modulares de parición y recría), lo cual implica un mayor grado de organización.

La comercialización se realiza por medio de intermediarios o en forma directa a frigorífico. Poseen en general entre 40 a 100 cerdas en promedio y logran entre 12 y 14 cerdos por madre al año con una productividad de 1200/1600 kg / madre por año y la mano de obra es familiar con eventuales contratos de asalariados.

**Tabla 2. Tipos de sistemas de producción y comercialización porcina.**

	Tradicional a campo	Tradicional mejorado	Empresarial
<b>Capacidad</b>	1 – 50 madres	40- 100 madres	>100 madres
<b>Sistema productivo</b>	A campo, complementaria de otras producciones agrícolas	A campo todas las etapas, o algún grado de confinamiento en alguna de ellas	Totalmente confinados
<b>Producto - Ciclo</b>	Lechones y elaboración de chacinados	Ciclo completo	Ciclo completo
<b>Comercialización</b>	Particular o acopiadores	Intermediarios o directa a frigoríficos	Directa a frigoríficos
<b>Infraestructura y tecnología</b>	Generalmente precaria	En forma parcial (genética, equipos modulares de parición y recría)	Buena y tecnificada (material genético, plan sanitario, asistencia técnica...)
<b>Alimentación</b>	Maíz	Balanceada	Raciones balanceadas
<b>Mano de obra</b>	Familiar	Familiar y/o asalariada	Personal en relación de dependencia.

Fuente: Elaboración propia en base a INTA, 2004.

Finalmente, el sistema de producción porcina *empresarial*, se encuentra en explotaciones tecnificadas que realizan su actividad en todo o en parte bajo galpón. Los productores utilizan material genético, emplean raciones balanceadas, llevan un plan sanitario, cuentan con asistencia técnica y disponen de infraestructura. Tienen personal en relación de dependencia afectado en forma directa y permanente a la actividad.

La comercialización se realiza directamente a frigoríficos y producen ciclo completo o engordan. Poseen en general más de 100 madres, y logran entre 16 a 20 cerdos por madre al año, lo cual se traduce en una productividad de 1600/ 2000 kg/*madre al año*. (ONCCA, 2011).

Una vez definidos los sistemas de producción donde se esbozan los distintos canales de comercialización utilizados por cada sistema, es importante también definir las diferentes modalidades comerciales que de acuerdo con la Oficina Nacional de Control Comercial Agropecuario (ONCCA), son:



*“En Estancia (EE): se denomina así a las operaciones realizadas entre el productor propietario de la hacienda y el titular de faena (matarife), pactando un precio fijo por kilo vivo.*

*Estancia a Fijar (EF): la modalidad y los actores son los mismos que en estancia (EE), pero el precio se ajusta en función del porcentaje de rendimiento de carne resultante de la faena.*

*Directa con Intervención (DI): son las operaciones realizadas entre un consignatario y/o comisionista del ganado (como vendedor) y el titular de faena (matarife), (como comprador) pactando un Precio Fijo por kilo vivo.*

*Directa con Intervención a Fijar (DF): al igual que en la venta directa con intervención, la operación se realiza entre un consignatario y un matarife, pero el precio de venta se ajusta en función del rendimiento de carne obtenido.*

*Mercado (MM): son aquellas operaciones que se realizan en un Mercado Concentrador de hacienda (LINIERS - ROSARIO - CÓRDOBA), entre los consignatarios habilitados para operar en ellos y los titulares de faena (matarifes), mediante subasta pública o ventas particulares.*

*Remate Feria (RF): la diferencia con el anterior estriba en que la concentración de hacienda la efectúa en general un solo consignatario y/o comisionista que es el titular de la explotación del predio, habilitados para este fin.*

*Existen algunos casos especiales en que se reúne un grupo determinado de consignatarios en un mismo local, sin que ello constituya un mercado concentrador.*

*Propia Producción (PP): es una forma de operatoria que se utiliza para la hacienda porcina y en realidad no se trata de un modo de comercialización, sino exclusivamente del origen de la misma. Se trata de hacienda que es faenada por su propio productor, el cual se halla inscripto ante la ONCCA como titular de faena (matarife).” (ONCCA, 2008:cap VII).*

Estas modalidades de comercialización, se resumen en la tabla siguiente (tabla 3).

Tabla 3. Modalidades de comercialización

Tipo Comercialización	Vendedor		Comprador	Forma venta
Estancia	Productor	→	Matarife	Precio/ Kg vivo
Estancia a Fijar	Productor	→	Matarife	Precio/ % rendimiento en carne
Directa con Intervención	Intermediario*	→	Matarife	Precio/ Kg vivo
Directa con intervención a Fijar	Intermediario*	→	Matarife	Precio/ % rendimiento en carne
Mercado	Intermediario*	→ Mercado concentrador	Matarife	Subasta pública y/o venta privada
Remate Feria	Intermediario*	→	Matarife	Subasta semi-privada
Producción Propia	Productor	→	No hay	(elaboración propia de subproductos)

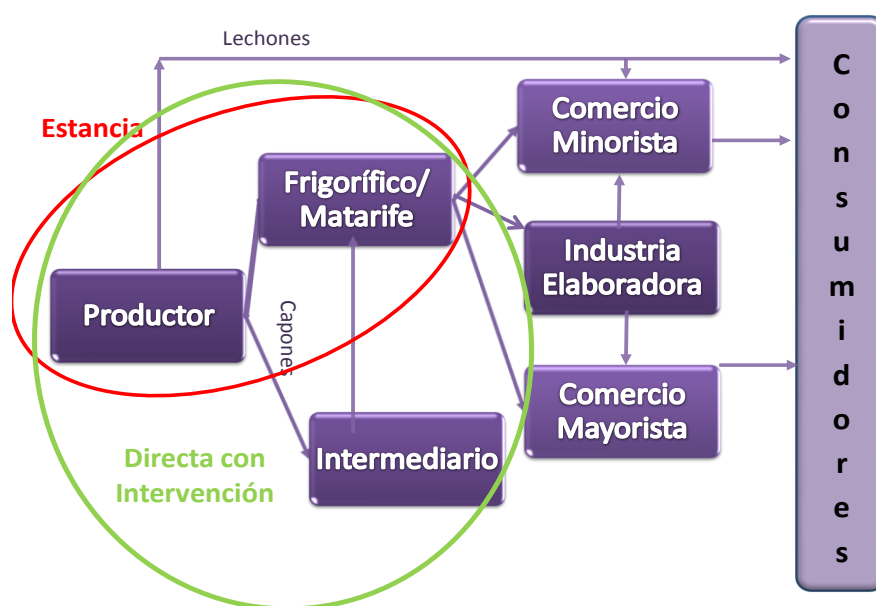
\*La figura de intermediario engloba a consignatario y/o comisionista.

Fuente: elaboración propia con datos ONCCA, 2008.

De acuerdo a la misma fuente, alrededor del 87% de las transacciones comerciales entre el sector primario y la industria frigorífica se concentra bajo la modalidad *estancia* o *directo a frigorífico*, un 4% a través de *intermediarios* y un 9% es de *propia producción* (ONCCA, 2011).

En el cuadro siguiente (Figura 12) se reflejan los posibles canales de comercialización que pueden adoptar los distintos actores de la cadena porcina en la región.

**Figura 12. Canales de Comercialización de la producción porcina.**



Fuente: Elaboración propia

Asimismo, la producción porcina que se transforma a través de la figura de un frigorífico, los mismos se pueden clasificar de acuerdo al tamaño (número de cabezas faenadas, por el ciclo que cumplen (Ciclo I, Ciclo II, Ciclo completo) o por el tipo de habilitación que tienen (de tránsito provincial o de tránsito federal). En el Reglamento (DECRETO 4238/68), se definen los tipos de mataderos-frigoríficos como:

**Matadero - Frigorífico:** Se entiende por matadero - frigorífico, el establecimiento donde se sacrifican animales y posee cámara frigorífica, pudiendo o no efectuarse tareas de elaboración y/o industrialización.

**Matadero - Frigorífico “A”:** Se entiende por matadero - frigorífico tipo “A” a la planta industrial definida en el párrafo anterior. Su habilitación corresponde al Servicio Nacional de Sanidad Animal e incluye el tráfico federal y la exportación de los productos y subproductos derivados de la faena y las carnes industrializadas. La limitación de faena quedará establecida según el régimen de animal /hora<sup>4</sup>.

**Matadero - Frigorífico “B”:** Se entiende por matadero - frigorífico de tipo “B” al establecimiento autorizado para faenar bovinos, ovinos, porcinos y/o caprinos, en

<sup>4</sup> Las habilitaciones de frigoríficos y mataderos se acordarán en base a una estimación del régimen “animal-hora”. Se entiende por régimen “animal-hora”, el máximo de sacrificio de cabezas en relación con la capacidad útil de las instalaciones de faena, dependencias anexas y provisión de agua con su correspondiente evacuación en el mismo lapso. Para este concepto se tendrá en cuenta la receptividad de corrales, provisión de agua, aprovechamiento de superficie de playa, metros de rieles, evacuación de efluentes, capacidad de cámaras frías, servicios sanitarios y dependencias complementarias. REGLAMENTO (DECRETO 4238/68)

número diario máximo de ciento cincuenta (150) bovinos, cien (100) porcinos y trescientos (300) ovinos y/o caprinos. Las carnes y menudencias de los animales faenados en estos establecimientos deberán expendirse y consumirse, exclusivamente dentro del territorio de la Provincia en la que están establecidos.

Matadero - Frigorífico “C”: Se entiende por matadero - frigorífico de tipo “C” al establecimiento autorizado para faenar bovinos, porcinos, ovinos y/o caprinos en número diario máximo de ochenta (80) bovinos, cincuenta (50) porcinos y ciento sesenta (160) ovinos y/o caprinos. Las carnes y menudencias de los animales faenados en estos establecimientos, deberán expendirse y consumirse exclusivamente dentro del territorio de la Provincia donde están establecidos.

Los establecimientos tipo “B” y “C” podrán solicitar la habilitación del Servicio Nacional de Sanidad Animal para poder realizar el tráfico federal previa verificación de las condiciones de construcción, operativas y administrativas que establezca dicho servicio para satisfacer los requisitos mínimos que exija dicho tráfico federal.

Matadero Rural: Se entiende por matadero rural al establecimiento autorizado para faenar bovinos, ovinos y/o caprinos en número diario máximo de quince (15) bovinos y treinta (30) ovinos y/o caprinos. Las carnes y menudencias de los animales faenados en estos establecimientos deberán expedirse y consumirse exclusivamente dentro de la localidad para la que expresamente fuese autorizado. Serán habilitados excepcionalmente cuando razones de abastecimiento lo justifiquen.

Se resumen los distintos tipos de mataderos-frigoríficos en la tabla siguiente:

**Tabla 4. Tipos mataderos-frigoríficos.**

Frigoríficos	Faena	Limitación Faena	Transito	Exportación
A	Todos los animales	Régimen animal/hora	Federal	Sí
B	Bovinos, ovinos, porcinos y caprinos	150 Bovinos, 100 Porcinos, 300 Ovinos y/o Caprinos	Provincial*	No
C	Bovinos, ovinos, porcinos y caprinos	80 Bovinos, 50 Porcinos, 160 Ovinos y/o Caprinos	Provincial*	No
Rural	Bovinos, ovinos y caprinos	15 bovinos, 30 ovinos y/o caprinos	Local	No

Fuente: Elaboración propia en base a REGLAMENTO (DECRETO 4238/68)

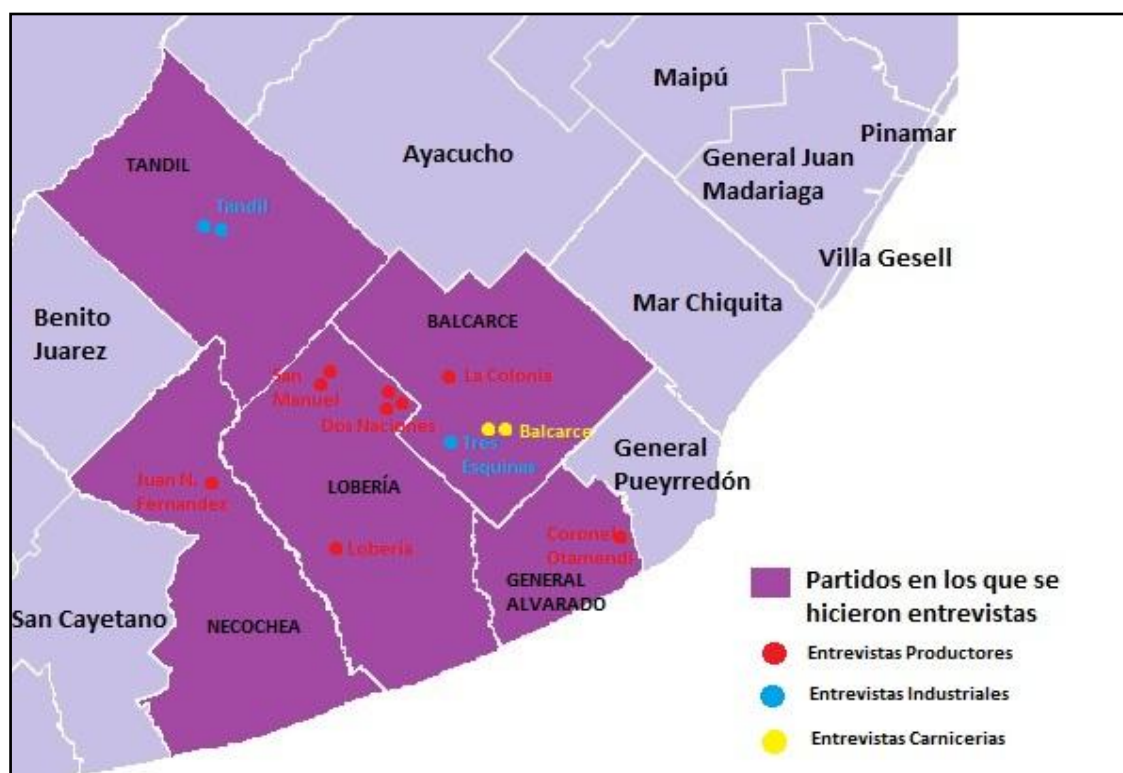
Teniendo en cuenta las clasificaciones precedentes a continuación se presentan los sistemas de producción y comercialización predominantes en la zona de estudio. Los mismos han sido elaborados en función de la información recopilada en las entrevistas.

## 7. SISTEMAS DE PRODUCCIÓN Y COMERCIALIZACIÓN DE CARNE PORCINA FRESCA Y PROCESADA EN LA REGIÓN DEL SUDESTE DE LA PROVINCIA DE BUENOS AIRES.

En el sistema productivo y comercial de carne porcina en el Sudeste de la provincia de Buenos Aires participan productores, intermediarios, industrias y comercios minoristas. Cada uno, de acuerdo al destino de la producción y el canal comercial en el que participa, cumple diferentes funciones.

En este apartado, a partir de una muestra teórica validada por informantes calificados, en primer lugar se caracteriza la producción y las modalidades de comercialización de carne fresca y luego, de carne procesada (Figura 13).

**Figura 13. Mapa entrevistas realizadas en los Partidos del Sudeste Bonaerense.**



Fuente: elaboración propia.

### 7.1. Producción y comercio de carne porcina fresca en el sudeste bonaerense

En los últimos años, siguiendo la tendencia de nivel nacional, en la región del sudeste de la provincia de Buenos Aires ha aumentado tanto la producción de carne porcina como la cantidad de productores que se dedica a la actividad (Tabla 5).

La mayoría de los establecimientos relevados ha incursionado en la producción de cerdos en la última década, y las iniciativas más recientes se enmarcan en los programas de desarrollo rural Cambio Rural y Profam<sup>5</sup>.

Los sistemas o modalidades de producción que predominan en la región bajo estudio, se pueden asociar a las descritas por el INTA (2004) como, i. tradicional a campo, ii. tradicional mejorado y iii. empresarial. Sin embargo, en la mayoría de los casos analizados, y en particular, en los sistemas tradicionales a campo y mejorados, los establecimientos cuentan con menor número de madres existiendo incluso, casos de producción tradicional a campo con un número muy reducido de madres.

i. El **sistema tradicional a campo** predomina donde la producción porcina es complementaria de otras actividades, incluyendo la cría de distintos animales - generalmente pollos. En estos casos, los emprendimientos tienen menos de cinco años de trayectoria y los más pequeños se localizan en el ejido urbano y periurbano sin superar las 20 madres en producción.

Las formas de organización social de la producción, tal como en el caso de la definición de los sistemas productivos, no son fáciles de identificar ya que la mayoría se encuentran en una camino intermedio entre las descritas. Los sistemas tradicionales a campo entrevistados, son generalmente explotaciones basadas en la organización familiar<sup>6</sup>, aunque pueden encontrarse ciertos casos de productores familiares capitalizados<sup>7</sup>. Tanto unos como otros siempre utilizan mano de obra exclusivamente familiar.

<sup>5</sup> El programa Cambio Rural (Programa Federal de Reconversión Productiva para la Pequeña y Mediana Empresa Agropecuaria) realiza una labor conjunta que integra a grupos de productores, un asesor técnico privado y profesionales del INTA. Cambio Rural promueve la búsqueda de alternativas que permitan incrementar los ingresos, elevar el nivel de vida, generar nuevas fuentes de empleo, retomar el proceso de inversión y posicionarse mejor en los mercados. Por su parte, en el Programa para Productores Familiares (Profam) participan pequeños productores dispuestos a superar problemas comunes, de organización, recursos, acceso al crédito y comercialización entre otros, implementando proyectos participativos junto con el INTA y otras instituciones. <http://inta.gob.ar/documentos/cambio-rural/> y <http://inta.gob.ar/documentos/profam/>

<sup>6</sup> Las formas de organización social familiares son aquellas unidades que, bajo cualquier forma de tenencia, producen para el mercado en condiciones de escasez de recursos naturales y/o capital, para la actividad predominante en la zona y cuyo factor trabajo es fundamentalmente familiar. Esto determina la no obtención de excedentes económicos al final de cada ciclo productivo, impidiendo la capitalización de la unidad y el acceso a condiciones de vida similares a los sectores medios de la región. (Acuña, Petrantonio, 2005).

<sup>7</sup> Las formas de organización familiares capitalizadas son aquellas unidades que, bajo cualquier forma de tenencia, producen para el mercado con una organización del trabajo familiar (el productor y su familia

Las instalaciones en este tipo de sistemas, se caracterizan por la escasa tasa de parición. En las explotaciones de este tipo localizadas en zonas urbanas las instalaciones suelen ser inexistentes; mantienen a los cerdos cercados mediante una valla únicamente. Mientras, en sistemas de producción periurbanos se pueden llegar a observar, instalaciones divididas por parcelas e incluso con parideras móviles.

En la mayoría de los casos, la alimentación se basa en maíz, que se obtiene mediante compra directa a forrajerías y/o productores agrícolas vecinos -generalmente mediante transacciones informales-, excepto aquellos en los que la producción porcina es complementaria de la agricultura.

La mayor parte de los productores se dedica únicamente a la cría de lechones y se estima una productividad de alrededor de 8-10 animales por madre/año (Rearte, 2010)<sup>8</sup>. Esta es la principal actividad, dado que al no implicar etapa de engorde, resulta más accesible en cuanto a los niveles de disponibilidad de capital requerido.

Con respecto a los canales de comercialización, el sistema de venta de lechones es por canales directos al consumidor final, mientras que los productores de capones le venden a un intermediario. En el caso de producción de lechones, la faena suele ser realizada por el mismo productor, en cambio los capones se entregan en pie a un intermediario, que cumple las funciones de acopio de la producción y se encarga de su traslado hasta el lugar de faenado, sin mediar acuerdos formales entre ellos.

Tanto la producción como las ventas, en este tipo de productores se mantienen a lo largo del año y la demanda aumenta en las fechas festivas y feriados.

Todos los emprendimientos con sistema productivo tradicional a campo, se encuentran vinculados a algún programa de desarrollo rural y dos han recibido subsidios estatales.

ii. El **sistema tradicional mejorado**, se dedica exclusivamente a la producción porcina, no tiene producción de otro tipo de animales. Se podría estimar que únicamente, el 25% aproximadamente además de cerdos tiene cría de otros animales para comercialización y venta. En estos casos, los emprendimientos son muy variados, ya que se encuentran desde sistemas de producción que comenzaron hace casi dos décadas, hasta producciones que comenzaron la actividad en el año 2012.

---

constituyen la casi totalidad o por lo menos la mayoría de la mano de obra). Pero, a diferencia del tipo social familiar poseen una dotación de recursos tal que posibilita la obtención de excedentes. (Acuña, Petrantonio, 2005).

<sup>8</sup> El 60 % restante de las madres se encuentran bajo sistemas de producción a campo o mixtos (a campo con alguna etapa intensificada) cuya productividad por madre/año se estima alrededor de de 8 a 10 animales (Rearte, 2010).



De acuerdo al INTA (2004), las explotaciones con sistema tradicional mejorado tienen una capacidad de entre 40 y 100 madres, pero, del relevamiento surge que en la región se caracterizan por poseer entre 30 y 40 madres.

Son productores rurales que se pueden asociar a un sistema de organización de tipo familiar capitalizado. La mano de obra suele ser familiar, aunque se encuentran producciones con uno o dos asalariados. Generalmente en las explotaciones que tienen asalariados son aquellas en las que el jefe de familia, tiene otro trabajo o dedicación.

En esta clase de explotaciones, aunque la mayoría de las etapas se realizan a campo, también se encuentra algún grado de confinamiento (galpón para alguna de las etapas productivas y corrales de división para las distintas etapas de crecimiento) y se advierte cierta incorporación tecnológica como puede ser la alimentación balanceada, genética, comederos y bebederos adecuados para cada etapa de crecimiento, etc.

La alimentación es balanceada y la obtienen mediante compra directa, exceptuando algún caso en lo que el mismo productor tiene cultivos y utiliza parte de la producción propia y canjea el excedente para obtener la alimentación balanceada adecuada para los porcinos.

Se dedican casi exclusivamente a la producción de capones, que comercializan durante todo el año mediante venta directa a intermediarios y en algunos casos directamente con acuerdos con frigoríficos de tipo y reservan los lechones que producen para consumo propio o venta a personas de confianza (vecinos, familiares) generalmente para fiestas o feriados.

Tabla 5. Sistemas de producción y comercialización regional

Sistemas de producción	Tradicional a campo			Tradicional Mejorado			Empresarial	
Localización	Lobería	Fernández	San Manuel	Colonia	Dos Naciones	Dos Naciones	San Manuel	Otamendi
	Urbano	Rural	Periurbano	Rural	Rural	Rural	Rural	Rural
Año de inicio	2010	2008	2009	2006	1996	2012	1998	-
Madres	3	12	20	30	35	38	150	180
Instalaciones	A campo (división por parcelas)	A campo mixta con divisiones	A campo mixta (con parideras)	A campo (galpón y parideras móviles)	A campo (tecnificado)	A campo mixta	Totalmente confinado	Totalmente confinado
Alimentación	Compra grano	Producción propia	Producción propia	Compra alimento balanceado	Compra grano	Canjea soja, por maíz y pellet de soja	Produce su propio grano y compra balanceado	Produce su propio grano y compra balanceado
Producto final	Lechones	Capón y Lechones	Lechones	Capón	Capón	Capón	Capón	Capón
Canales comerciales	Venta directa	Intermediario, venta directa	Venta directa	Intermediario	Venta directa	-	Frigorífico	Intermediario
Funciones comerciales	Faena	Faena de lechones	Faena	-	Faena	-	-	-
Acuerdos							verbales	verbales
Estacionalidad	Si	Si	No	No	No	No	No	No
Participación institucional	Cambio Rural	Cambio rural	Profam	Cámaras	Cambio Rural	-	Asociaciones y cámaras	-
Beneficiario de Programas	Si	No	Si	No	No	No	No	No

Fuente: Elaboración propia en base a entrevistas.

iii. Los **sistemas de producción empresarial**, se dedican exclusivamente a la producción porcina y la mayoría comenzaron con la actividad al final de la década de los 90 y principios del presente siglo.

La capacidad de estas explotaciones supera las 100 madres y generalmente, en el sudeste bonaerense, varían entre 150 y 200 madres.

Son producciones rurales, que aunque comenzaron siendo de carácter familiar, ahora son empresariales<sup>9</sup>, contratan mano de obra asalariada y muchas cuentan incluso con campos propios o arrendados para la producción propia del alimento.

Producen aproximadamente entre el 60 y 90 % de la alimentación necesaria y completan la alimentación balanceada mediante compra directa a forrajerías y/o productores cercanos de la zona.

En esta clase de explotaciones todas las etapas se realizan bajo confinamiento, mediante galpón para las distintas etapas de crecimiento y la gestación, y parideras y/o cajones de recría.

La incorporación tecnológica, como genética, equipos para la elaboración de raciones balanceadas, comederos adaptados para las distintas etapas de crecimiento, bebederos con efluente continuo, sistemas de limpieza y retirada de residuos, etc., también está presente en todas las etapas de producción.

Se dedican exclusivamente a la producción de capones con una estacionalidad continua a lo largo de todo el año y con una productividad de aproximadamente 20 animales por madre/año terminado (Rearte, 2010). En caso de la producción de algún lechón, lo hacen para consumo propio. Mientras que los capones, los comercializan mediante venta directa o algún tipo de acuerdo (generalmente verbal), a frigoríficos de la provincia y/o intermediarios. Con estos últimos el sistema de comercialización es siempre venta directa.

Respecto a los canales de comercialización, en la región del Sudeste se sigue la tendencia descrita por el ONCCA (2011). Entre los casos estudiados, se observa que predomina la venta en Estancia y Directa con Intervención. Las primeras se llevan a cabo entre el productor y frigorífico o matarifes, mientras que las segundas siempre interviene un comisionista con igual destino. Usualmente, los frigoríficos a los que venden los productores o intermediarios, suelen ser de tipo B o C y de ciclo I. Los

<sup>9</sup> Los sistemas empresariales incluyen aquellas unidades, que bajo cualquier forma de tenencia, poseen una disponibilidad adecuada de capital y recursos naturales. Están basadas en el trabajo asalariado y el empresario tienen funciones de organización y dirección que pueden ser intermediadas por un administrador. Estos elementos permiten la obtención de una rentabilidad que hace posible un ritmo de capitalización superior al de las otras unidades productivas (Acuña, Petrantonio; 2005).

productores empresariales, de gran escala acceden frigoríficos de tipo A y de ciclo completo que se encuentran fuera de la región de estudio. Sólo uno de los establecimientos entrevistados (agroindustria) exporta una mínima parte de la producción (chacinados).

## **7.2. Producción y comercialización de carne porcina procesada en el sudeste bonaerense.**

La mayoría de las empresas de la zona, se dedican a la producción de chacinados y a la venta de los cortes frescos sobrantes de la producción de los mismos.

La trayectoria de las mismas es muy dispar, ya que se encuentran empresas que casi alcanzan los 100 años, frente a otras que no superan los dos años de actividad.

La carne utilizada es de cerdo, aunque se suele mezclar en ocasiones con carne vacuna, incluso llegando a utilizar en los chacinados un 45% de carne vacuna frente a un 55% de carne porcina.

**Tabla 6. Sistemas de producción y comercialización para industrias transformadoras regionales.**

<b>Industrias</b>	<b>I</b>	<b>II</b>	<b>III</b>
<b>Ubicación</b>	Balcarce	Tandil	Tandil
<b>Actividad</b>	Chacinados y cortes frescos	Chacinados y cortes frescos	Chacinados y cortes frescos
<b>Año inicio</b>	ago-11	Década 90	1916
<b>Tamaño</b>	21-25 cerdos/semana	-	-
<b>Carne utilizada</b>	Cerdo	Cerdo	55% cerdo 45% vacuno
<b>Compra cerdos</b>	50% propios, 50% productores de la zona	100% a frigorífico	A zona y provincias vecinas
<b>Tipo de compra</b>	Directa	Directa	Directa y acuerdos verbales
<b>Venta de producto</b>	almacenes, fiambrerías y carnicerías de Balcarce	Fiambrerías Tandil y cortes frescos a amigos y conocidos	A mayoristas, cadenas de supermercado y fiambrerías especializadas
<b>Tipo de ventas</b>	Directa	Directa	contratos, acuerdos verbales y directa
<b>Distribución</b>	Propia (camiones propios)	Distribuidor y camiones propios y contratados	Tercerizada
<b>Estacionalidad de ventas</b>	Continua	Continua	Varía según el producto

Fuente: Elaboración propia en base a entrevistas.

Al ser muy dispares los tamaños de este tipo de empresas se ve que la compra de cerdos es muy distinta de unos a otros. Hay empresas que compran a los productores de la zona y parte los producen ellos, otras compran sólo a productores y quienes directamente realizan todas sus compras a los frigoríficos. Tanto las unas como las otras suelen hacerse mediante compras directas y acuerdos verbales.

En cambio en el caso de las ventas del producto, aunque la mayoría sigue siendo directa al consumidor final o comercio minorista, se puede apreciar una mayor variedad en el tipo de ventas realizadas mediante acuerdos verbales y contratos.

Las empresas más pequeñas realizan sus ventas a fiambrerías y almacenes de la zona mediante una distribución propia. Mientras que las más grandes tienen una distribución tercerizada con la que alcanzan a realizar las ventas a mayoristas, cadenas de supermercado y fiambrerías más especializadas. Aunque no son todos los casos, este tipo de empresas suele obtener la ayuda de líneas crediticias para la innovación tecnológica.

## 8. ESCENARIOS FUTUROS DE LA PRODUCCIÓN PORCINA REGIONAL.

Los escenarios son diferentes imágenes posibles de futuro que sintetizan trayectorias específicas y diferentes de eventos o evoluciones en las estrategias de los actores. En la práctica cada escenario suele describir una interacción específica de eventos o variables críticas que han evolucionado de cierta manera en el tiempo.

El futuro, según la concepción lineal del tiempo que tienen los seres humanos, es la porción de la línea temporal que todavía no ha sucedido; en otras palabras, es una conjetura que bien puede ser especulada, postulada, teorizada y/o calculada a partir de datos en un instante de tiempo concreto (Wikipedia, 2008). En esta tesis, se construyen escenarios en base al registro de las percepciones de los diversos actores entrevistados.

A partir de la sistematización de las percepciones de los actores, se constata que más allá del actor de que se trata y de la función que cumple dentro del sistema, en general coinciden en una perspectiva optimista del futuro a mediano plazo, en base a ciertos elementos explicativos (tendencias en el consumo y la producción) aunque también, identifican problemas o incertezas que pueden hacer variar ese futuro promisorio.

El conjunto de los actores, aunque con leves matices debidos a las diferencias en la escala productiva, las formas organizativas o la función que cumplen dentro del sistema de producción, comercialización y en la implementación de políticas públicas, coinciden o visualizan un futuro de mediano plazo promisorio. Las variables que sostienen esa perspectiva fueron clasificadas entre las que se consideran tendencias, entendida como un patrón de comportamiento de un conjunto de elementos en un entorno particular durante un determinado período, mientras que otras aparecen como incertidumbres clave que pueden alterar los escenarios futuros.

En tal sentido, se presentan en escena los distintos participantes y las condiciones que evidencian un futuro próspero en los próximos cinco años. No obstante, de las entrevistas también surgen problemas o posibles dificultades que puedan afectar el futuro por lo que se decide elaborar un escenario donde el conjunto de variables interactúan de manera negativa por lo que puede considerarse una situación de pesimismo. No obstante, la realidad suele tener tanto aspectos negativos como positivos por esa razón también se elabora un tercer escenario, definido como intermedio.



**Tabla 7. Resumen escenarios futuros propuestos.**

	Optimista	Intermedio	Pesimista
<b>Consumo</b> (tendencia estratégica)	Aumenta (++)	Se mantiene (+)	Disminuye (--)
<b>Medidas Políticas</b> (incerteza)			
<b>A. Comercio exterior</b>	Cierre de importaciones (++)	Importaciones mínimas (+/-)	Apertura total de importaciones (--)
<b>B. Ayuda interna</b>	Variedad de medidas y de fácil acceso (++)	Medidas escasas y de difícil acceso (-)	Pocas medidas o inexistentes y de muy difícil acceso (--)
<b>C. Precios insumos</b>	Bajos (++)	Medios (+/-)	Altos (--)
<b>Deseabilidad</b>	Alta (+)	Aceptable (+/-)	Muy Baja (+)
<b>Probabilidad</b> (cualitativa)	No muy alta (-)	Alta (+/-)	Baja (+)

Fuente: elaboración propia en base a entrevistas

### 8.1. Escenario optimista

Todos los actores productores independientemente del sistema, industriales, comercios minoristas (carnicerías), asesores y funcionarios públicos consideran que las condiciones de estos cinco años son prósperas.

En general se asiste a un crecimiento en la producción primaria importante, que algunos estiman de aproximadamente un 10% anual, que garantiza prácticamente el autoabastecimiento del país.

Este crecimiento es posible porque se ha mantenido un precio competitivo de la carne porcina en relación a otras carnes (vacuna y aviar principalmente), y dado que la perspectiva del precio de la carne vacuna, tradicional competidora, es algo superior al habitual contribuye a aumentar el consumo de carne de cerdo.

La competitividad de la carne porcina se sustenta en el acceso a precios relativamente acomodados de los principales insumos que afectan la estructura de costos de producción, es decir, los precios del grano (maíz y soja principalmente) que de mantenerse asequibles favorece el ingreso tanto para los pequeños como para los grandes productores.

Paralelamente, el hecho de que las importaciones de carne de cerdo al país estén controladas y limitadas también sigue siendo beneficioso principalmente para los productores del mercado interno, ya que propicia una demanda del producto doméstico, aumentando o manteniendo así el valor del producto.

Simultáneamente, con una demanda sostenida, tanto el sector primario como agroindustrial se encuentra incentivado a invertir en realizar mejoras para aumentar la calidad y la eficiencia de producción, a través del mejoramiento genético, acompañados por programas de nutrición, planificación y gestión adecuada de los establecimientos con mejora de las instalaciones, capacitaciones para un mejor manejo de la explotación y planes sanitarios, que contribuye a agregar valor al producto.

Por su parte, las políticas públicas mantienen las ayudas e incluso se han mejorado para poder llegar a facilitar el ingreso a un mayor número de productores e industriales. Estas medidas se relacionan con la asistencia técnica profesional, capacitación, acceso a información para toma de decisiones, favorece la organización y el asociativismo, el acceso al crédito, etc. como sucede por ejemplo con las ayudas

en el marco PROFEDER<sup>10</sup> (para grupos de productores estimulados al trabajo grupal que reciben subsidios del MAGYP). Asimismo, continúan los planes como “Fuerza Campo Porcino”<sup>11</sup>, que es una línea crediticia a tasa subsidiada a cuatro años de plazo con seis meses de gracia, para la compra de vientres reproductores de calidad genética certificada, implantación de pasturas e instalaciones, o compra y/o producción propia de alimentos, insumos veterinarios y asesoramiento técnico. Principalmente, la asistencia se ha enfocado en ayudas tanto a productores e industrias de pequeña escala, es decir, aquellos productores que eran tradicionales a campo han pasado a formas más tecnificadas, que mejoran la calidad y eficiencia del producto a la vez que mejoran las condiciones de trabajo del sistema de producción. Igual situación presentan las agroindustrias tanto artesanales de alcance local, como las que han tomado dimensión comercial. Las medidas de ayuda son tanto destinadas a capacitaciones para el aprendizaje y mejoramiento del manejo como también económicas para inversiones en el mejoramiento de la actividad.

Un cambio significativo ha sido la inversión pública y privada en desarrollar canales comerciales más transparentes y articulados con la industria frigorífica regional, donde los productores pueden vender su producción directamente con contratos de producción o no, u otra alternativa es llevar los cerdos a faenar para luego venderlos a otro lugar o canal comercial. El acceso a frigoríficos paulatinamente se ha simplificado y por ende han bajado el nivel de incertidumbre acerca de donde faenar y vender la producción, aun en aquellos casos en que están alejados y usualmente, no tenían medios para poder transportar los animales a largas distancias en condiciones mínimas de bienestar animal.

Con el aumento del consumo, las medidas públicas orientadas y la creación de cierta infraestructura se generan actividades conexas que agregan valor a todo el sistema.

Todos estos factores contribuyen a la normalización de las producciones porcinas, facilitando a todos los productores su regularización y una comercialización segura entre éstos con los frigoríficos, intermediarios, agroindustrias artesanales y comercios minoristas con el seguimiento del producto desde el origen.

El grado de deseabilidad hacia este escenario es alto, si bien el mercado actual está encaminado al cumplimiento de la mayoría de las variables e incertezas críticas

<sup>10</sup> Este programa incluye al Programa Federal de Apoyo de Desarrollo Rural Sustentable (ProFeder), marco de articulación de los subprogramas Cambio Rural, Profam, Minifundio, Pro-Huerta y otras iniciativas locales.

<sup>11</sup> Línea crediticia concedida por Ministerio de Asuntos Agrarios (MAA) Provincia de Buenos Aires con el apoyo del Banco de la Provincia (BAPRO).

aquí expuestas, la regularización de la comercialización y de la producción no se ve de fácil cumplimiento.

## 8.2. Escenario intermedio

En este escenario la actividad porcina se mantiene con crecimiento moderado tanto en la producción como en el consumo. Dado que el precio de la carne porcina se mantiene competitivo se mantienen los niveles de consumo per cápita, no logrando imponerse como carne sustituta aunque ha crecido levemente en la canasta, es decir, se asiste a una situación donde el cambio no ha sido sustancial, ya que el consumidor ha variado en cierta manera su patrón alimentario y se le hace más común la integración del cerdo en la dieta habitual. Es decir, se come más carne porcina pero sin dejar de lado la carne vacuna.

Los productores primarios enfrentan una leve suba en el precio del maíz y de la soja, (insumo estratégico) que hace que disminuya la relación grano-carne y por lo tanto los márgenes brutos se estrechan, pero sin llegar a trabajar a pérdida.

En tanto las medidas de política relacionada a las importaciones (licencias, aranceles, etc.) continúan vigentes, es decir operan como una traba en los ingresos de carne o chacinados desde el exterior, mientras que el consumo doméstico se mantiene con la producción interna que pretende agregar mayor valor con productos más elaborados y en carnes magras.

Las políticas públicas de ayuda o de estímulo económico (créditos, subvenciones) se mantienen, pero el acceso a ellas sigue siendo complejo, por lo que sólo acceden un grupo reducido o privilegiado en cuanto a la dotación de recursos (capital) y asesoramiento profesional.

La distribución comercial mejora para los frigoríficos que prestan el servicio y para quienes han integrado verticalmente la producción, pero para los productores se siguen presentando serias dificultades por las distancias que tienen que recorrer entre las explotaciones y el lugar de faena, con la consiguiente pérdida de calidad del producto (pérdida por bienestar animal). Asimismo, para los productores que venden directo a frigorífico, continúa la incertidumbre de precios en el momento de recibo y por el rendimiento del animal al arribo. A su vez, quienes operan a través de un intermediario (acopiadores) se encuentran sujetos a las variaciones en las cantidades demandadas por este actor y a sus condiciones de pago así como el lapso entre la efectivización de la compra y el momento del retiro de los animales de la explotación.

Si bien crece el número de explotaciones registradas, una parte importante de los pequeños productores se muestran reticentes a regularizar su situación. Esto se traduce en el incumplimiento de ciertas normas y en la falta de homogeneidad en el abastecimiento de las industrias de segunda transformación (chacinados).

Este escenario, aún sin ser el mejor de los mundos, sería una situación de relativa deseabilidad para cualquier actor presente en el sistema, ya que si bien permitiría niveles de crecimiento más moderados que los actuales, tanto la producción como el mercado se mantendrían estables.

En cuanto al grado de cumplimiento o probabilidad de que este escenario domine en los próximos cinco años es alto, ya que sería una continuación de la situación actual.

### 8.3. Escenario pesimista

En este escenario la actividad porcina no logra cumplir con las expectativas de incremento de la producción y comercialización e incluso ha sido afectada por varios factores que se describen a continuación y que explican por qué la actividad se ha retraído.

El precio de la carne de cerdo ya no resulta competitivo en relación a la carne vacuna, ya que esta última por menores precios relativos ha recobrado los niveles de consumo como parte del patrón alimentario originario argentino, en el que la carne vacuna mantiene e incluso crece en los niveles de consumo.

El aumento de los costos de los principales insumos de la actividad también afecta negativamente a la producción. El incremento en el precio del maíz y la soja hace que la rentabilidad de convertir grano en carne disminuya considerablemente haciendo que los productores (de los sistemas tradicionales a campo y/ tradicionales mejorados) no puedan enfrentar las pérdidas/costos que ello supone, teniendo que abandonar la actividad.

El hecho que las importaciones de carne porcina del mercado regional (MERCOSUR) no tengan restricciones y se libere el comercio exterior, hace que los productores no puedan competir con los precios de los productos importados, provocando en algunos casos el abandono de la actividad. Aquellas unidades productivas que se mantienen lo hacen en función de disminuir la calidad del producto y centrarse únicamente en producción en escala (volumen), quitándole así valor a los mismos.

Las políticas públicas reducen las ayudas internas tanto en la producción, industrialización y consumo hasta el punto de eliminarlas. Por lo que los productores e industriales no tienen acceso a créditos y/o subvenciones para la actividad, capacitación o asesoramiento y por ende disminuye la posibilidad de acceder a información, innovación tecnológica (genética, manejo, maquinarias, instalaciones) dejando obsoletos tanto los sistemas de producción primaria como las agroindustrias de productos elaborados de mayor valor agregado.

La falta de infraestructura para la faena y comercialización hace que los productores no puedan acceder a la venta de los cerdos y tengan que bajar el precio de venta para no tener que mantenerlos por más tiempo y afrontar los gastos que ello supone.

Para los industriales la informalidad en los canales comerciales hace que no puedan obtener un producto homogéneo y que el acceso a los canales de los

comercios minoristas resulte cada vez más complejo y menos continuo. En consecuencia el comercio minorista no dispone continuidad en el abastecimiento y por tanto el consumidor no logra incorporar a la dieta este producto porque usualmente no lo encuentra disponible en el momento deseado, creando y aumentando la desconfianza tanto en la actividad como en el propio producto a consumir.

Una excesiva y compleja exigencia normativa en el registro de productores e industrias y en los requerimientos para operar comercialmente vuelven menos atractivo el ingreso y permanencia en la actividad y en ciertos casos estimula un mercado cada vez menos transparente. Los emprendimientos ligados a productores y pequeñas industrias, por ser en su mayoría un carácter familiar y artesanal, sobreviven eludiendo la normativa vigente que parece diseñada para grandes productores e industrias procesadoras y gran distribución minorista (hipermercados que importan cortes y compran chacinados en gran volumen).

El grado de deseabilidad de este escenario es nulo. No tiene atractivo para ningún actor del sistema. El cumplimiento de esta situación es mínimo, aunque de darse tendría consecuencias importantes para la actividad. La afirmación que este escenario es poco probable, se fundamenta en que de prolongarse en el mediano plazo la situación actual, con ciertos niveles de consumo y por preverse la continuidad de las políticas de ayuda durante los próximos dos o tres años, permiten considerar un piso mínimo que pueda mantener una situación descripta como intermedia.



## 9. CONCLUSIONES Y REFLEXIONES FINALES.

En el sudeste de la provincia de Buenos Aires, el sistema de producción porcina que predomina es el tradicional a campo. Aunque paulatinamente las explotaciones tienden a acercarse a los sistemas tradicionales mejorados, en la región se caracterizan por contar con un menor número de madres que los sistemas descritos por el INTA (2004).

La mayor parte de la comercialización se realiza mediante ventas directas, ya sea con o sin intermediación, a un frigorífico y de estos, a las industrias de segunda transformación, que también utilizan canales directos de compra. Son pocos los actores que realizan sus transacciones mediante contratos formales preestablecidos, en cambio se tratan de acuerdos verbales basados en la recurrencia en las transacciones. Esto entraña cierta inseguridad frente al mercado ya que usualmente estas formas de compra - venta no están reguladas, razón por la cual es difícil tener registro de la cantidad, calidad, inocuidad y rastreabilidad de todo el sistema. Tampoco es posible conocer los precios a los que fueron transados, generando una escasa transparencia en el sistema.

A partir del trabajo, la principal tendencia o invariante estratégica que se detecta es el consumo. Se considera que el consumo de carne porcina es una invariante dado que se mantiene más o menos estable a lo largo del periodo analizado y, a futuro, se estima que presentará un crecimiento paulatino, por tanto, no es de prever un cambio rotundo que pueda alterar el escenario futuro de mediano plazo como podrían hacerlo las incertezas o incertidumbres críticas que pueden mejorar o empeorar el futuro definitivamente.

En este sentido, la principal incerteza crítica que puede influir en el mercado regional se relaciona con las medidas de apoyo, o no, por parte del Estado. Estas medidas pueden ser tanto de comercio exterior (licencias de importación, nivel arancelario, apoyo a la exportación de productos de alto valor agregado) como de ayudas o promoción y subsidios a la producción. De mantenerse las medidas que regulan el intercambio comercial, las mismas significan niveles de protección del mercado interno que favorecen tanto a las explotaciones a campo, a campo con mejoras e incluso a las grandes empresas. Asimismo, si se suman las distintas medidas de ayuda, en función de la heterogeneidad existente, todo el sistema puede verse beneficiado. No obstante, la continuidad de estos lineamientos es de difícil predicción y pueden afectar diferencialmente a los distintos actores. Una apertura externa podría por un lado, dejar en actividad sólo algunas grandes empresas

competitivas e integradas, y significar la desaparición de los sistemas mejorados, aún no suficientemente consolidados. Por otro lado, aunque las pequeñas explotaciones con cerdos criados a campo difícilmente desaparezcan, verían limitada su inserción comercial al consumo del hogar y eventualmente a un círculo informal, reducido y de dudosa calidad.

Actualmente, la mayoría de los actores de la actividad presentan una actitud positiva y ven el futuro de forma optimista, sin embargo merece tenerse en cuenta algunas advertencias que hacen especialmente los asesores sobre las medidas de política pública relacionadas a la actividad. Si bien hasta ahora la posición política ha sido positiva y ha conllevado al crecimiento de la actividad, es fundamental la continuidad de las mismas para mantener un escenario favorable, que estimule al sector de la producción a aumentar la formalidad y alcanzar un mayor grado de transparencia tanto en la producción como en la comercialización de carne de cerdo. Si bien estas cuestiones aún no se visualizan como un impedimento dado que no se ha alcanzado el techo en el abastecimiento, a medida que vaya creciendo la actividad, con la incorporación de más productores, frigoríficos y empresas de transformación secundaria, podría llegar a ser un problema de sostenimiento dentro del sistema.

En este escenario, si el objetivo es exportar, la falta de transparencia puede llegar a ser un freno, especialmente para los productores de cerdos y frigoríficos de menor poder relativo debido a las dificultades de estos actores para cumplir con las normas exigidas por los países importadores.

Finalmente, se puede decir que el futuro de esta actividad en el sudeste de la provincia de Buenos Aires es promisorio u optimista, siempre y cuando las políticas de apoyo y estímulo mantengan una continuidad, considerando la heterogeneidad socio-productiva existente.

## 10. BIBLIOGRAFÍA

- ACUÑA, A. M.; PETRANTONIO, M. 2005. Formas de organización social de la producción. Cátedra: Economía del sector agropecuario. Universidad Nacional de Mar del Plata (UNdMP), Facultad de Ciencias Agrarias. 7 p.
- BENÉS, G.; ERREGUERENA, J. 2011. Cadena Porcina. Proyecto MINCyT-BIRF: Estudios del sector agroindustria. Consorcio: Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria (INTA), Universidad Nacional del Litoral (UNL), Asociación civil Grupo REDES, Fundación Banco Credicoop (FBC). 63 p.
- BEYLI, M.E.; BRUNORI, J.; et al. 2012. Buenas prácticas pecuarias (BPP) para la producción y comercialización porcina familiar. Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO), Ministerio de Agricultura, Ganadería y Pesca. Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria (INTA). pp.19-33
- DIVISIÓN DE COMERCIO Y MERCADOS DE LA FAO (Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura). 2012, Perspectivas Alimentarias. Análisis del mercado mundial. 12 p.
- ELISSALDE, M.; SUPARO, L.C.; 2008. Anuario de carnes porcinas 2008. Oficina Nacional de Control Comercial Agropecuario (ONCCA). 76 p.
- ENCICLOPEDIA libre Wikipedia [en línea], <[http://es.wikipedia.org/wiki/Futuro\\_\(tiempo\)](http://es.wikipedia.org/wiki/Futuro_(tiempo))> [consulta: 22 mayo 2013]
- FAOSTAT 2011. The Statics Division of the FAO. <[faostat3.fao.org/home/index\\_es.html?locale=es#VISUALICE](http://faostat3.fao.org/home/index_es.html?locale=es#VISUALICE)> [en línea] [consulta: 03 marzo 2013]
- FIORE, L.G. 2012. Escenario actual de la producción de cerdos en Balcarce y su reflejo en comercio local. Tesis Producción Animal. Facultad de Ciencias Agrarias, Universidad Nacional de Mar del Plata (UNdMP). Balcarce, Argentina. 39 p.
- GODET, M. 2000. La caja de herramientas de la prospectiva estratégica. Laboratoire d'Investigation Prospective et Stratégique, Librairie des Arts et Métiers. Paris. 96 p.
- INSTITUTO NACIONAL DE TECNOLOGÍA AGROPECUARIA (INTA), 2004. Plan tecnológico regional 2006-2008. Informe diagnóstico de situación. Cadena porcinos. 19 p.

- LENEY. T.; COLES, M.; GROLLMAN, P.; VILU, R.; 2004.Scenarios Toolkit. Cedefop Dossier. Office for Official Publications of the European Communities, Luxembourg. 94 p.
- MAGyP. 2013. Ministerio de Agricultura, Ganadería y Pesca. Evolución anual de los indicadores porcinos. [en línea] <[http://64.76.123.202/site/ganaderia/porcinos/02-Informes/\\_archivos/000006\\_Evolucion%20Anual%20de%20los%20Indicadores/130400\\_Evolucion%20anual%20de%20los%20indicadores.pdf](http://64.76.123.202/site/ganaderia/porcinos/02-Informes/_archivos/000006_Evolucion%20Anual%20de%20los%20Indicadores/130400_Evolucion%20anual%20de%20los%20indicadores.pdf)> [consulta: 29 abril 2013]
- MENDOZA, G. 1987. Compendio de mercado de productos agropecuarios. 2º ed. San José, Costa Rica, IICA. 169 p.
- MORENO, A. 2011. Monitoreo y estudio de cadenas de valor. Informe de la cadena porcina. Oficina Nacional de Control Comercial Agropecuario (ONCCA) 23 p.
- REARTE, D.H. 2010. Documento programa nacional de carnes. Perfil de las cadenas: Bovina, Aves, Cerdos, Ovinos y Caprinos. Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria (INTA). EEA Balcarce, Argentina. pp 36-45.
- SECRETARÍA DE ESTADO DE AGRICULTURA Y GANADERÍA. Reglamento de inspección de productos, subproductos y derivados de origen animal. Decreto N°4.238, 1968. Capítulo I y II.
- SERVICIO NACIONAL DE SANIDAD Y CALIDAD AGROALIMENTARIA (SENASA). [www.senasa.gov.ar](http://www.senasa.gov.ar) [consulta: 23 diciembre 2012]
- USDA 2013. United States Department of Agriculture. Base de datos. Obtenido en: Sistema Integrado de Información Agropecuaria (SIIA) <http://www.sii.gov.ar> [consulta: 05 abril 2013]

